EL BACHE QUEDO ATRAS

Atravesaba un pequeño bache el Atlético de Madrid. Pero quien tiene una onza la cambia. Y en el club madrileño hay jugadores de oro de ley. Y han salido del bache goleando al Zaragoza, que es un excelente equipo. En la fotografía de A. Vega vemos como Gárate, tras driblar a Nieves y un poco a trompicones, consigue llevar el balón a la red zaragocista y marcar el tercer gol.

NUM. 179 • 22 OCTUBRE 1974 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

MAS POSITIVOS



El Madrid sigue el codo a codo con el Español, en cabeza de la clasificación. Y con más positivos, lo cual no deja de tener su importancia. Los dos de la última jornada los ha conseguido en Las Palmas, donde, con suerte, que todo hay que decirlo, venció al titular isleño. En la fotografía de J. Gálvez, enviado especial, vemos un remate de Santillana, que saldría fuera. Anteriormente el delantero centro había conseguido el segundo tanto de los de Chamartín.

CASI

YO si podría aplicarme aquello de «la culpa fue de aquel maldito tango». Pues por culpa del tango. del vals y del fox no fui campeón de los 100 metros lisos.

La verdad es que yo soñaba con ser el extremo derecho del Athletic de Bilbao, puesto que ocuparía poco después mi amigo Ramón Lafuente. Pero, lo que son las cosas, pese a que había jugado bastante bien en un torneo juvenil organizado por el Club de Bertendona, nadie se fijó en mí para que vistiera la camiseta rojiblanca. En cambio, un amigo de mi hermano Luis Antonio pensó que en mí podía haber un campeón de velocidad. Era Carlos Larrabeiti. «Chichi» le llamábamos nosotros, a la sazón recordman de España de los 100 metros lisos. Me llevó varias tardes a entrenarme en San Mamés, pero... el tango. A la hora en que «Chichi» y yo corríamos, mi amigo Luis García Baraindica le hacía la competencia a Rodolfo Valentino en un baile que se llamaba «La Terraza». Y, en fin, que dejé la velocidad por el «maldito tango».

De «Chichi» Larrabeiti —gran caballero deportista— tengo buenos recuerdos y algunas anécdotas. Una vez, se celebraba en Bilbao una cuestación de la Cruz Roja. Carlos iba por el puente de Isabel II, camino de la Diputación de Vizcaya, de la que era funcionario, cuando una señorita se abalanzó hacia él para ponerle la banderita. «Chichi» aligeró el paso; ella, también. Luego se lanzaron a correr uno y otra, hasta que «Chichi» se volvió diciéndole: «Señorita, la felicito: casi ha batido usted al campeón de España de los 100 metros lisos.» Y se fue. Para regresar, a poco, y 'depositar su óbolo en la hucha de la postulante.

El Hércules también ha merecido que el Barcelona le fecilite y le diga: «Ha estado a punto de derrotar al campeón de Liga», lo que no hubiera sido tanta sorpresa, después de lo visto en el terreno de juego.

También el Las Palmas merece que el Madrid le felicite por su juego con el que, según todos los cronistas, mereció batir a los campeones de Copa.

En el encuentro de los atletistas la cosa cambió. No es que jugara mal el Zaragoza, pero el Atlético fue más resolutivo y tuvo momentos brillantísimos. ¿Se ha terminado el bache?

La sorpresa de la jornada ha estado a cargo del Elche, que batió al Celta en Balaídos; también Granada y Gijón puntúan fuera y el Español, con apurillos, se mantiene líder, aunque el Madrid le aventaja en positivos.

¿Y los «leones» de San Mamés? Lograron un empate en Salamanca; pero quien viera el partido a través de televisión —o en El Helmántico— pensará que su mala clasificación en la tabla está justificada. Larrabeiti, calculo que tendrá unos setenta años. Pues, aun con ellos a cuestas, creo que puede correr más que alguno de los que visten la camiseta rojiblanca.

R. de V.

GOLEADA EN EL ESTA



Ayala y Ovejero se disputan un balón.



Arrúa trata de burlar la entrada de Melo.



Ovejero despeja de cabeza adelantándose a Gárate.



AÑO IV - NUM. 179
22 de octubre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

DIO VICENTE CALDERON



Ayala, tras dejarse atrás a Blanco, inicia un ataque sobre el área maña.



Internada de Gárate, perseguido por Blanco.



Gárate trata de rematar de cabeza un balón, que no se ve en la imagen, obstaculizado por Blanco.



Despeje de Ovejero en presencia de Gárate.—
Fotos Gabriel.

CODO A CODO, ESPAÑOL-REAL MADRID

PRIMERA DIVISION

Betis, 1; Granada, 1.
Celta, 1; Elche, 2.
Español, 2; Murcia, 1.
Las Palmas, 1; R. Madrid, 2.
At. Madrid, 4; Zaragoza, 0.
Salamanca, 0; Ath. Bilbao, 0.
Hércules, 0; Barcelona, 0.
Valencia, 2; Málaga, 0.
R. Sociedad, 1; Gijón, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
ESPAÑOL ...	5	4	1	0	9	3	9+ 3
R. Madrid	5	4	1	0	7	3	9+ 3
Barcelona	5	3	1	1	13	5	7+ 3
At. Madrid ...	5	2	1	2	5	2	5— 1
S. Gijón	5	2	1	2	8	6	5+ 1
Salamanca ...	5	1	3	1	4	3	5— 1
Betis	5	1	3	1	6	5	5— 1
Las Palmas ..	5	1	3	1	7	6	5— 1
Granada	5	1	3	1	3	3	5+ 1
R. Sociedad ..	5	2	1	2	6	7	5— 1
Elche	5	2	1	2	6	8	5+ 1
Zaragoza	5	2	1	2	5	8	5+ 1
Valencia	5	2	0	3	9	10	4— 2
Murcia	5	1	2	2	6	7	4
Málaga	5	2	0	3	5	10	4
Hércules	5	0	3	2	5	7	3— 3
Celta	5	1	1	3	3	6	3— 3
At. Bilbao	5	0	2	3	3	11	2— 2

SEGUNDA DIVISION

Castellón, 3; Sabadell, 1.
Oviedo, 3; Valladolid, 1.
Tarragona, 1; Tenerife, 0.
San Andrés, 0; Mallorca, 0.
Baracaldo, 1; Huelva, 0.
Santander, 3; Alavés, 1.
Leonesa, 1; Barcelona At., 1.
Burgos, 3; Orense, 2.
Córdoba, 2; Sevilla; 1.
Rayo Vallecano, 2; Cádiz, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CORDOBA ...	7	5	2	0	14	3	12+ 4
Sevilla	7	5	1	1	16	6	11+ 5
R. Santander	7	4	3	0	10	5	11+ 3
Tarragona ...	7	3	4	0	9	3	10+ 2
Burgos	7	4	2	1	14	7	10+ 2
Oviedo	7	4	2	1	11	7	10+ 2
Cádiz	7	4	1	2	13	9	9+ 3
Castellon	7	3	2	2	6	4	8
San Andrés ..	7	2	3	2	7	6	7— 1
Baracaldo	7	3	1	3	8	10	7— 1
Mallorca	7	2	3	2	5	8	7+ 1
Leonesa	7	2	2	3	8	9	6— 2
Valladolid	7	2	1	4	11	10	5— 1
R. Vallecano .	7	2	1	4	9	10	5— 3
Barcelona At.	7	1	3	3	11	20	5— 1
Alavés	7	1	3	3	4	10	5— 1
Sabadell	7	0	4	3	8	13	4— 2
Orense	7	1	1	5	4	10	3— 3
Huelva	7	0	3	4	2	9	3— 3
Tenerife	7	1	0	6	6	17	2— 4

EL ATLETICO DE MADRID



Primer gol del Atlético de Madrid. Adelardo recibió un balón que había salido rebotado del área zaragocista y tiró desde lejos, batiendo a Nieves, momento que recoge la imagen.



Ovejero fue recibido con muchos aplausos por el público, que recordaba sus excelentes actuaciones en su época de jugador atlético. Entre otros pequeños homenajes le tributaron el de entregarle un ramillete de claveles rojiblancos.



Reina despeja a córner un peligroso tiro a la escuadra en presencia de Soto, que ya se aprestaba al remate.

LA JUGADA DEL COMENTARIO



VOLVIO POR SUS FUEROS



El segundo tanto del partido lo consiguió Gárate, que tras internarse por el lado izquierdo se fue al centro y volvió a batir al portero maño.



Blanco, Ovejero, Rico y Violeta rodean a Ayala, que ha caído al suelo cuando se disponía a rematar.



Espectacular despeje de tijera de Ovejero. Luis, Gárate y Violeta observan la acción del ex jugador atlético.—Fotos J. Vega y J. Gálvez.



No sabemos bien cuál fue la interpretación del señor Molina Segovia en esta jugada, que será la más discutida del encuentro Atlético-Zaragoza. En las imágenes seriadas vemos cómo a Gárate le hicieron penalty, que el árbitro no pitó por entender que la pelota va a llegar a la red. Sin embargo, Violeta lo impidió en última instancia. ¿Ley de la ventaja mal aplicada? ¿Debió pitar el penalty? Sin duda, cada aficionado tendrá su opinión particular.

BERTOMEU:

«EL MERITO ES DE TODOS, DEL RESTO»

«LA SITUACION DEL EQUIPO HA REPERCUTIDO EN SUS JUGADORES»



El balón le ha superado. Instantes amargos para Bertoméu, cancerbero españolista en triunfo hoy.



«Y YO SOLO PUEDO ENORGULLECERME DE DAR EL MAXIMO POR LOS COLORES DEL CLUB»



El «abrelatas» españolista, ante Benito. Esta vez perdería la partida.

HABRA gente –siempre la hay– sorprendida por los caminos que viene siguiendo este Español de José Emilio Santamaría, encaramado a los puestos de honor de la tabla con toda clase de merecimientos, es más, con toda clase de justificantes. Y es que en estas primeras jornadas libradas, los de Sarriá no han hecho más que ampliar aquel cúmulo de posibilidades que les situaba de salida entre los mejores, demostrando cómo lograr que los sueños se hagan realidad. Sería ilusorio suponer que lo tiene todo hecho el equipo blanquiazul, cuando aún queda por superar esa larguísima Liga y casi al completo. Aleccionador es, no obstante, el momento de los «periquitos», sostén demostrativo, además, de una igualdad nunca mejor dicha en los niveles de nuestro fútbol, y superada, esta vez, por uno de los que bien podrían llamarse «medio-grandes» y que, en realidad, ofrece destellos de número uno. No vale calibrar las condiciones globales de los hombres que componen la plantilla españolista. No brillan las individualidades, sino el conjunto..., como debe ser. Y no hay que colocar sobre los hombros de Santamaría todo el mérito de los triunfos, como en casos inversos hubo que dedicarle los de los deméritos. La única y contundente razón de este Español es el esfuerzo mancomunado, la ilusión conjunta, el buen fútbol de todos, en esa máquina-asociación que les ha situado, de «outsiders» tan sólo, en calificados aspirantes, aunque el plazo no sea largo. Porque caben suponer los desfallecimientos lógicos en los que no cuentan con efecto para el título, pero sí lo suficiente –como este Español– para inquietar, para sorprender y para demostrar que las buenas maneras y los mejores resultados no son cota exclusiva a la que pueda accederse a golpe de millones.

–No debe pensarse en grandes cosas. La Liga no ha hecho más que empezar. Hay mucho camino por delante.

Santamaría es –lo ha sido siempre– un hombre parco en palabras. Es como si la escuela cauta del Real Madrid, aquella que pusiera cerrojos en los labios de casi todos, que hiciera de jugadores o técnicos auténticos diplomáticos, se hubiera enseñoreado de su figura, cada día más cautelosa... aunque los éxitos parezcan propiciar frases altisonantes, que nunca salieron de él.

–Esto no es nada. Reaccionarán los demás. Hay que tener cuidado con falsos y grandes optimismos.

Pero el optimismo es un precio al que se llega por los buenos pasos. El Español los viene dando desde que se levantó el telón liguero. Y aun antes, en aquellos veraniegos torneos de pre-campaña, en los que demostraron estar muy a punto, pese a que la mayoría opinara que era el carácter amistoso de los certámenes estivales el que había dado fuerza a los de la Ciudad Condal.

–Es cosa de un día. Los torneos no sirven de referencia alguna.

–Aquello únicamente fue un anticipo; hoy ha llegado otra parte. ¿Y el resto?

–Esperaremos.

Enigmático José Emilio Santamaría.

LOS HOMBRES

Muchos hombres brillantes, repito, en este Español magnífico. Desde el marco, en el que Bertoméu se ha afianzado como en aquellos viejos tiempos en que fuera toda una realidad, al extremo zurdo, en el que el «abuelo» José María sigue como en sus más granados días. Y entre ellos, De Felipe, Ramos, Solsona, Marañón, Amiano... No hay en el reportaje motivos para elegir a los hombres que habrán de someterse a la entrevista. Simplemente dos de ellos se asoman a estas páginas por su destacada labor, aunque en esto tuvieran competencia sobrada en el resto de la plantilla. La elección no es cosa de méritos, sino de significación. Y dentro del gran tono general no puede olvidarse al citado Bertoméu, bastión defensivo atrás, y a Amiano, el hombre que intervino en la mayoría de las jugadas atacantes del equipo, el que aguantó lo indecible ante los zagueros, el que facilitó el camino de las redes contrarias, en definitiva. Ellos son, pues, los intérpretes de estas páginas a las que el Español hizo méritos por sus laureles ligueros. Y porque, en estos momentos, la actualidad tiene y está ocupada por sus nombres. Bertoméu y Amiano, escudo y lanza, tópico mil veces usado, son hoy reflejo exacto de la frase, porque en ellos se resume la tranquilidad de contención de los de Sarriá y su potencia cara al portal contrario.

–Ha sido cosa de todos.

Bertoméu, hombre modesto.

–El mérito es de los demás.

Amiano, resolutivo y callado, demoledor y tímido.

En Altabix, Bertoméu vio superada la imbatibilidad de su marco. Sería absurdo creer en mantenerla mucho más de lo que la «salvó» el cancerbero. Para Bertoméu cayó su récord, pero se confirmó al excelente portero, al suplente casi eterno, hecho titular indiscutible por ahora.

–Todo rueda perfectamente. La defensa, el equipo...

–Y el propio Bertoméu, ¿no?

–Estoy muy contento.

–Y atraviesa el mejor momento de su carrera...

DOS PALADINES EN EL RENACIDO ESPAÑOL



Bertoméu, por arriba, en un blocaje perfecto.

AMIANO:

«NO SOY UN TECNICO, NO SEÑOR»

«HACE CINCO TEMPORADAS QUE ME CONSIDERAN TITULAR... AUN CON MI ETIQUETA DE TORPE»

«ASLUND VENDRA A LUCHAR POR LA TITULARIDAD; ESO ES POR LO QUE VENGO LUCHANDO YO HACE MUCHO»



—Bueno, en estas cosas hay que pensar en la situación general del conjunto. Yo siempre he creído que las actuaciones individuales son resultado del rendimiento de todos. Cuando la máquina marcha es normal que las piezas estén engrasadas y a todo tren. Algo de eso es lo que sucede con el Español de estos momentos.

—Bertoméu siempre, o casi siempre, ha sido un hombre postrado ante la titularidad. Y ahora parece que ha sonado su hora...

—Yo no creo haberme ganado el puesto. En un equipo como el Español, cualquiera puede actuar en cualquier instante.

—¿Bertoméu o Borja?

—Pienso mantenerme en mi postura. Por supuesto, hay que pensar que no voy a ceder fácilmente el sitio. Desde siempre, estar en forma y cuidarme al máximo ha sido una de las premisas de mi carrera.

—En ese Español por la cabeza de la tabla se afirma que el portero ha sido fundamental. Vamos, que muchas de las virtudes contraídas le pertenecen única y exclusivamente a Bertoméu...

Una sonrisa adorna su rostro. Es hombre de pocas palabras.

—No, no...

—¿Cuál es su mérito?

—El de trabajar, el de intentar estar a punto, el de darlo todo por unos colores. Eso es lo que hago desde hace mucho, y puede que sea lo único de lo que deba enorgullecerme.

—Su marcha es asombrosa. Como la del equipo.

—Le dije antes que todo marcha de maravilla.

—¿Y hasta cuándo...?

—Hasta que podamos. Pero la lucha va a ser larga y la Liga es muy compleja. El fútbol, las matemáticas, las ilusiones... Son muchas cosas como para pensar que todo pueda llegar.

Bertoméu ha llegado. Y no sería extraño, no, que se mantuviera, a la vista de su gran momento.

* * *

¿Qué decir de Amiano? ¿En cuántas ocasiones se le ha tachado de torpe, de estorbar, de ser el hombre menos hábil del quinteto ofensivo españolista? ¿En cuántas otras se dijo que sería mejor prescindir de sus servicios? Hoy, todo es diferente. Porque la realidad de su fútbol tenaz, suicida, duro, poco espectacular, tiene el refrendo de las puertas abiertas al resto de sus compañeros. Y eso hay que valorarlo en su altísimo precio.

—Yo soy uno más.

Lo decía antes. Modesto, Amiano. Y en gran forma. Como nunca en sus cinco temporadas de blanquiazul. Como nunca en esos veintiséis años largos, plenos de resultados ahora, absolutamente necesarios para un equipo que ha encontrado en él unas virtudes de las que se dudaba y que hoy se hacen prácticamente insustituibles.

—El logro es de los demás.

Decía bien un colega barcelonés, no hace mucho, al calibrar con más acierto que desde la capital la ejecución del ariete en el fútbol ofensivo de los de Sarriá: «Amiano es un elemento básico, porque a él van los golpes, porque él es quien abre brecha, porque él es quien busca los agujeros para que penetre el resto.» Y así es, en efecto. Amiano se ha ganado una admiración que se puso en tela de juicio y que hoy asoma por todas partes.

—Le decían torpe...

—Lo sé, lo sé.

—¿Y lo es?

—Yo no soy un técnico, no. Eso, no.

—¿Puede jugar en el Español, eh?

—Lo estoy haciendo desde hace cinco temporadas. No pienso que sea un fenómeno, pero me desenvuelvo.

—¿A pesar de las críticas adversas?

—Críticas recibimos todos. ¿Usted no? Eso no me preocupa. Sinceramente, le diré que lo importante es actuar para el club. Y de mí no se han desprendido en cinco años. Eso demuestra algo. Lo de la técnica no me quita el sueño. Cada uno tiene sus características. Y es lo que hay que saber aprovechar.

—¿Es Amiano, acaso, la solución a esta pregunta que se hace todo el mundo sobre ese Español brillantísimo?

—Bueno, la respuesta puedo ser yo. Y Bertoméu. Y De Felipe. Y Solsona. Y José María. Y Marañón... Todos jugamos nuestro papel... para todos.

—Viene Aslund, Amiano.

—Será otro compañero.

—¿Y enemigo?

—Amigo y rival, que no es lo mismo. El debe luchar por el puesto. Eso es lo que vengo haciendo yo hace mucho.

—¿No le quita el sueño?

—Al contrario. El chico va a ser un estímulo.

—Peligroso estímulo, ¿no?

—Cada cual tiene que buscarse su futuro. No desmayé nunca y no voy a hacerlo porque se haya fichado a Aslund. Además, caramba, es mejor que haya gente buena en el equipo. Es mejor.

Amiano y su consecuente pensar. El sabe de dificultades y de respuestas satisfactorias.

Por M. DE ROBLES

EL GAMO DE DUBLIN

GAINZA cuenta su vida



«Ahora –dice Gainza–, lo que más me preocupa es la injusticia.»

«NO ES BUENO EMPEÑARSE EN SEGUIR CUANDO YA NO ES UNO EL MISMO»



Escribe:
HERAS LOBATO
Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE GALVEZ-VEGA, GAINZA Y «as»



–UNA vez, por orden de mi entrenador, le propuse al capitán del Valencia, Amadeo, que resolviéramos el partido a cara o cruz. Fue en la temporada 1949-50. El Atlético de Bilbao había ganado por cinco a uno en San Mamés. Pero, en Mestalla, los valencianos consiguieron el empate. Ya era la prórroga tercera. Pero Amadeo dijo que no. Yo me enfadé y le aseguré: muy bien, pues os marcamos un gol en unos minutos y nos vamos a dormir. Porque se está haciendo de noche.

Dos minutos escasos después, Gaínza marcaba un gol... El desempate, por fin.

Había sido la semifinal. El último partido fue contra el Valladolid, que, a las órdenes de Barrios, había subido de Tercera a Primera en sólo dos temporadas.

–Llegamos con empate al final. En la prórroga...

Aquella prórroga la recuerdan los aficionados del Pisuerga como una de las más desalentadoras de la historia de su equipo.

–Porque Zarra –siempre Zarra– metió tres goles increíbles en menos de un cuarto de hora.

Fue, claro, el delirio.

Y, otra vez, la Copa del Generalísimo se fue para Bilbao.

«NO MARCO; PREPARO LOS GOLES»

El IV Campeonato del Mundo estaba en puertas. España, para acudir a él, necesitaba vencer a Portugal.

–Teníamos cierto miedo. En el fondo, quizá, nos creíamos superiores, pero las declaraciones del responsable del equipo portugués eran, de alguna manera, alarmantes.

«Mi gran defecto fue siempre la sinceridad»

«Nunca me fié mucho de la pizarra...»



Con la camiseta del Real Madrid. «El único equipo al que hubiera ido, de no estar de acuerdo con el Bilbao.»

Y es que Tabares da Silva había dicho:

«Ganaremos a España. En España y en Portugal.»

Se equivocó, porque fueron los españoles los que ganaron, por cinco a uno.

Gaínza recuerda:

—Fue un partido fácil.

En aquel encuentro, cuando un contrario sufrió un calambre, fue el mismo Gaínza quien hizo de masajista experto.

Y se llenó el estadio de un aplauso a la caballerosidad.

—Sin embargo, alguna vez dijeron algunos que Piru era estirado, un poco marrullero...

—Puede que lo dijeran, pero no es verdad. Nunca lo fui. Fútbol fuerte, sí. Porque ése era el fútbol que había que jugar. Creo, honradamente, que mi mayor defecto, desde siempre, ha sido la sinceridad. Un defecto del que, a pesar de los desengaños que haya podido llevarme, estoy bastante orgulloso.

El equipo español acudió a los Campeonatos del Mundo de Río de Janeiro con Eizaguirre como seleccionador y Benito Díaz como preparador.

—Fuimos veintidós jugadores a Río. Los recuerdo perfectamente: Eizaguirre, Acuña y Ramallets, porteros; Asensi, Alonso, Antúnez, Parra, Gonzalvo II y Lesmes, defensas; Gonzalvo III, Silva, Puchades y Nando, medios, y Basora, Molowny, Igoa, Hernández, Zarra, Panizo, César y yo, delanteros.

La salida de Barajas fue un acontecimiento:

—Creo que la afición confiaba en nosotros. No digo que pensaran que podíamos ganar la Copa del Mundo, pero había muchas ilusiones.

Y, antes de partir, todos los componentes del equipo oyeron misa y comulgaron.

Gaínza me cuenta el viaje con detenimiento. Las vicisitudes en el avión, que hubo de aterrizar, por una avería, en Lisboa; los nervios de los compañeros...

Y, ¡al fin!, Río.

—Los primeros días fueron de entrenamientos más bien suaves. Sufríamos lo nuestro, porque yo creo que allí se divertía todo el mundo menos nosotros. Luego, el calor, lo que invitaba era a bañarse, pero los jugadores, de eso, nada.

Encontraron, eso sí, una buena diversión:

—Hubo quien hizo, en el ascensor, treinta viajes en una mañana.

No era por la velocidad del montacargas. Era por las bañistas, que subían y bajaban constantemente.

El primer partido, contra los norteamericanos, pensaban que se iba a ganar de calle. Y se ganó:

—Marcamos tres goles. Pero nos llevamos un buen susto, porque durante muchos minutos del partido no

«NO, NO TENIAN RAZON LOS QUE DIJERON QUE ERA ALGO ESTIRADILLO O MARRULLERO»



El Bilbao de la temporada 1946-47.

La selección del año 1945.

veíamos manera de marcar; estábamos, creo, desconcertados. Eran unos tiarrones, con unas pintas... La verdad es que de fútbol sabían muy poco, pero corrían como liebres. Al fin, todo se arregló.

Gaínza había dicho antes del partido que los yanquis iban a llevarse ocho.

—Y si hubiera habido una prórroga, acierto.

Después vino el dos cero a Chile. Y, finalmente, la ocasión más esperada: el encuentro contra Inglaterra.

—Yo estaba medio lesionado. Pero, después de algunas dudas, decidieron alinearme. Yo me llevé una gran alegría. Hubiera sido muy triste tener que quedarse aquel día en el banquillo.

Gaínza recuerda, de memoria, la formación del equipo inglés.

—El partido fue muy disputado. Creo que hubieran podido ganar ellos. Pero ganó España por uno a cero. Un gol de Zarra, claro. Como que lo estoy viendo. Me llegó la pelota de Alonso, desde el centro del campo. La recogí, avancé, se la pasé a Zarra, y éste batió, tirando suave y por bajo, a Williams. Fue la apoteosis. Creo que casi aplastamos a Zarra de tanto como le abrazamos. Luego, durante el resto del partido, la lucha siguió más enconada todavía, pero limpia, muy limpia. Los ingleses demostraron ser unos caballeros y saber perder. Porque, en las casetas, el capitan, Wright, y el presidente de la Federación Inglesa de Fútbol se acercaron para felicitarnos.

Si los jugadores y directivos ingleses fueron unos caballeros, la prensa británica no lo fue tanto:

—Creo que dijeron de todo. Incluso que habíamos hecho varios penalties que el árbitro no había pitado.

La prensa española, como es natural, salió en aquella ocasión en defensa de los suyos:

—Hubo muchos comentarios en todos los periódicos de España, diciendo que la victoria había sido más que justa.

Y, de entre ellos, varias veces se ha reproducido uno de Miquelarena, que apareció en la edición aérea de «ABC», bajo el título: «La única verdad: Inglaterra, 2; España, 6.»

Al día siguiente del partido llegó una felicitación muy extensa, muy especial, que Agustín Gaínza recuerda de memoria:

«AQUELLA FELICITACION DE FRANCO CUANDO GANAMOS A INGLATERRA...»



Un equipo nacional del año 1952.



Una final de Copa entre el Atlético de Bilbao y el Sevilla.



Entrenándose antes de un España-Alemania.

—Fue un telegrama de Su Excelencia el Jefe del Estado, en el que decía: «Francisco Franco. Al capitán y jugadores del equipo español. Río de Janeiro. Al terminar retransmisión con que seguí emocionante encuentro y brillantísimo triunfo, os envío mi entusiasta felicitación por vuestra técnica y coraje en defensa de nuestros colores. ¡Arriba España! Generalísimo Francisco Franco.» El telegrama se leyó en medio de la emoción de todos. Creo que ninguno de nosotros se hubiera cambiado por nadie después de aquella victoria, y menos en aquellos momentos.

Con aquel partido memorable frente a Inglaterra, el papel de la selección española en los Mundiales había prácticamente, concluido. Se jugó con Uruguay y se empató a dos tantos.

—Fue un partido emocionante, pero los españoles acusamos el cansancio de lo que había sido el partido anterior.

Y, finalmente, Suecia.

—¿Alguien pensaba, en la selección, que se iba a perder tres a cero frente a los suecos?

—No sé, no sé... Quizá nadie fuera tan pesimista. Pero la atención ya estaba centrada en el Brasil-Uruguay, y nosotros estábamos rotos. Yo no jugué aquel partido. Y la mayor parte de mis compañeros tenían serias señales de los tacos de las botas de los anteriores contrarios. España acusó el esfuerzo y perdió. Pero creo que el papel que hicimos en aquellos Mundiales no fue malo, ¿no?

Le digo que un poco mejor que el que se ha hecho recientemente. Y Gaínza ríe con más amargura que mala intención.

«ESTA ACABADO»

La temporada 1950-51 fue mala más que mediocre para el Atlético de Bilbao.

—Fue por entonces cuando un crítico escribió que Piru estaba acabado.

Se equivocó. Le quedaban a Gaínza muchas tardes triunfales todavía.

Piru salta ahora en los recuerdos y me dice:

—Hubo, sobre todo, dos ocasiones en las que hubiera podido irme a otro equipo. Primero, a uno español muy importante. Después, al Bangú. En realidad, nunca tuve ofertas serias, de una forma oficial, porque creo que todo el mundo sabía que yo no podía pensar en otro equipo que no fuera el Bilbao.

—Pero lo del Bangú...

—Bueno, fue una oferta directa, pero no oficial, ¿eh? Resulta que estábamos visitando una empresa, una fábrica de tejidos, y, en una de las salas de máquinas, un señor me llamó aparte. Yo no sabía ni quién era. Total, que me dijo que si quería jugar en el Bangú, equipo del que él era directivo.

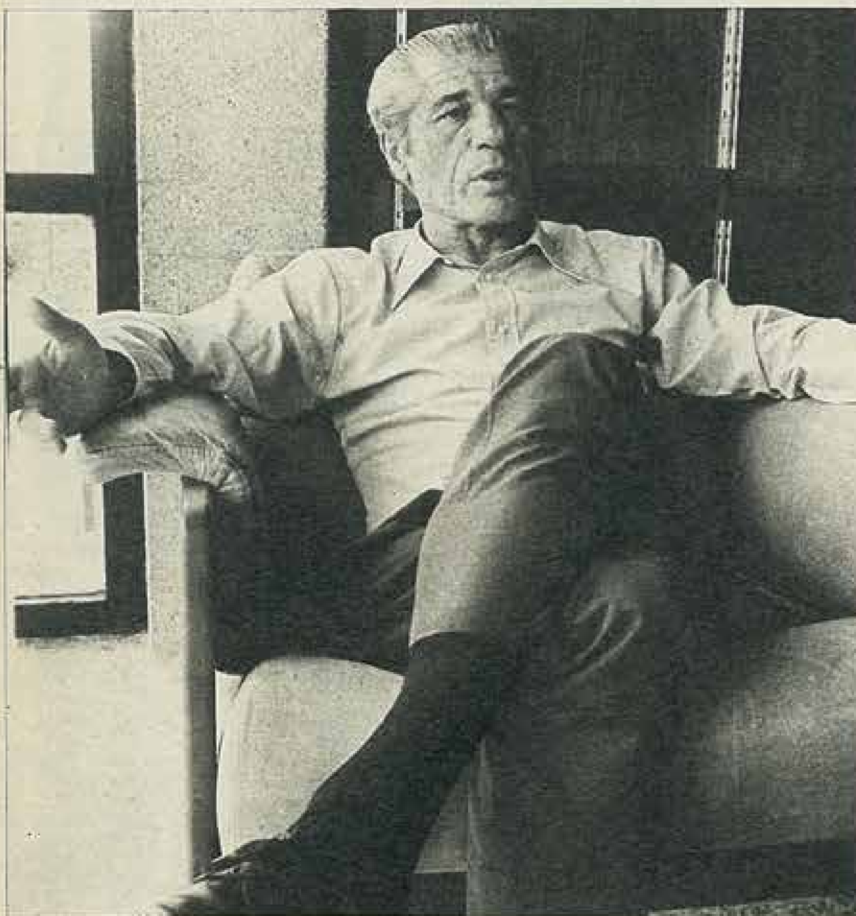
Gaínza dijo, claro, que no.

—El caso es que él insistía y me

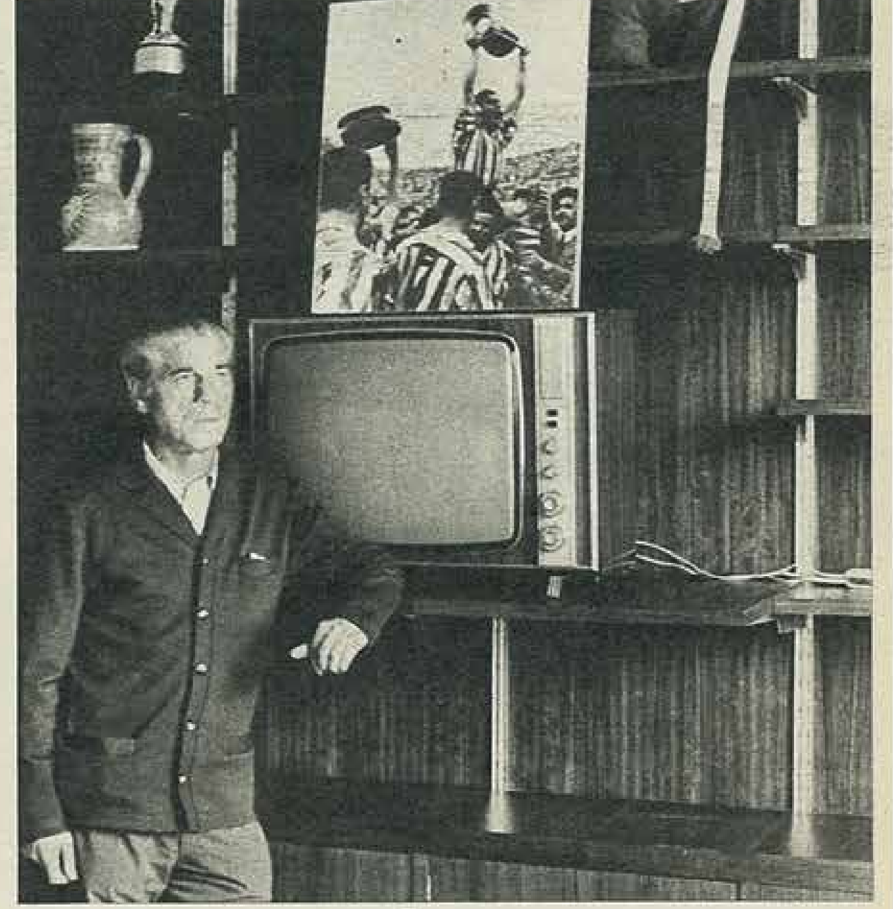
«DIJE: NO ME IRE AL BANGU... NI AUNQUE ME DEN EL BRASIL»



Gainza, junto a Muñoz y Luis del Sol.



«Mi defecto ha sido, desde siempre, la sinceridad.»



Bajo una foto histórica, en las nuevas instalaciones de Lezama.

hablaba de miles o de millones, no sé bien, porque me hacía un lío de cruceiros.

Y Piru, para acabar la conversación, encontró la frase definitiva: «Mire, yo no dejo el Bilbao ni aunque me den el Brasil.»

No se arrepiente, tantos años después, Gaínza de aquella decisión:

–La verdad es que el dinero nunca me importó demasiado, aunque es muy importante tener lo necesario. Primero, no ahorré nada, porque se pagaba mal en el fútbol y porque tenía a mi cargo seis personas. Después pagaron algo más, pero tampoco para hacerse de oro. Pero nunca pensé, ni por asomo, en irme a otro equipo donde me pagaran más. Sólo a uno hubiera ido, si no me hubiera entendido con el Atlético de Bilbao: al Real Madrid. Pero yo, con el Bilbao, me he entendido muy bien siempre.

Hablamos en Lezama, en las instalaciones que el actual Athletic tiene y en las que es Gaínza casi el único habitante, dada la hora:

–Yo paso mucho tiempo aquí. A mí, que no me gustaba el fútbol cuando empecé, también me entró la afición. Bueno, no sé... Lo cierto es que el fútbol fue y es mi vida.

Llegan otros recuerdos un poco atropellados: nuevas finales disputadas y ganadas; nueva operación, de una lesión seria, por el doctor Múgica: críticas favorables y también adversas...

–Afortunadamente, creo que fueron más los elogios que las opiniones en contra.

Y así fue.

Escartín, por ejemplo, dijo una vez: «Agustín Gaínza, ese jugador cerebral y extraordinario...»

Todos los críticos, seleccionadores, compañeros... dijeron alguna vez frases por el estilo.

–Y me retiré cuando me tenía que retirar. No es bueno empeñarse en seguir cuando uno empieza a no ser el mismo. Otros lo han hecho. Y se ha visto el resultado.

Como final de las conversaciones, trasegamos junto a Piru un buen vino de la tierra. El, sólo un vaso. En el restaurante, Piru es bien conocido:

–¿Como siempre? ¿Un pescado y una ensalada...?

–Como siempre.

Gaínza es buen conversador. Se ha olvidado del fútbol –incluso de su época de entrenador del Bilbao– y ha empezado a hablarme de las cosas, de la gente.

–Lo que más me preocupa es la injusticia. Porque si uno va por la vida con los ojos abiertos, si mira alrededor...

Gaínza. Aquel jugador cerebral y extraordinario. Agustín Gaínza Vicandi, este hombre excepcional...

FIN



EL HOMBRE MAS «MARCADO» DEL FUTBOL ESPAÑOL

AGUIRRE SUAREZ: «YO NO ME COMO A NADIE»

- **«TODO LO QUE TENGO HE DE AGRADECERSELO AL FUTBOL»**
- **EL SALAMANCA HA DE OLVIDAR EL SAMBENITO DE MODESTO QUE LE HAN COLGADO»**
- **«NUNCA HE LESIONADO INTENCIONADAMENTE A NADIE, PERO ESTE ES UN DEPORTE VIRIL»**



Interceptando una penetración de Anzarda, cuando aquél era madridista y el hoy charro defendía los colores del Granada.

Si hay un hombre en el fútbol español con fama de duro, con etiqueta de violento, de destrozajugadores incluso, ése es el hoy charro y no hace mucho granadino Aguirre Suárez. Todos estos años del jugador en España han estado marcados por el signo del escándalo las más de las veces, y de la polémica, otras tantas. Decir que Aguirre Suárez no ha conocido la paz de los hombres tranquilos es casi tanto como pregonar cuál ha sido su peregrinaje por tierras españolas. Amonestaciones, lesiones, expulsiones... ¿Leyenda negra, acaso? Sea como fuere, lo cierto es que la imagen del jugador ha pesado tanto sobre el resto de sus compañeros de profesión que él ha sido, a menudo, ese «espantapájaros» capaz de ahuyentar los más negros auspicios que se cernían sobre su marco. Hablar de Aguirre Suárez, en definitiva, es tanto como hablar de un seguro a todo riesgo, seguro impuesto en muchas ocasiones por el temor, por la preocupacuón, por el respeto, por el miedo...

—Yo no me como a nadie.

Lo ha dicho cientos de veces. Y no menos de ellas su nombre ha estado en boca de los aficionados recriminándole sus acciones. Aguirre Suárez ha sido cabeza de turco cuando no tenían razón aquellos que le asaltaron con sus epítetos y aun cuando la poseían. Pero ya digo, y hay que insistir en ello, que su nombre va estrechamente unido al escándalo y a todo lo que éste significa en un hombre que para el fútbol está marcado como hoy, efectivamente, lo está el salmantino.

—No soy lo que se imaginan de mí.

Lo que se imaginan de él es una especie de «monstruo» capaz de todo, capaz hasta de los mayores desatinos con tal de mantener el «imperio» de ese poder tantas y tantas veces acusado.

—La gente se ha equivocado. Aguirre Suárez es un hombre como los demás. Un futbolista como tantos y tantos otros. Yo no me diferencio del resto.

Hace unos días un colega salmantino recogía unas frases del jugador que sólo por una vez hemos considerado oportuno transcribir. Aguirre Suárez exponía, sin duda en uno de sus momentos de mayor franqueza a nivel periodístico de los últimos años, una faceta de su vida oculta y, por tanto, desconocida para los que a menudo le trataron y para los que fue siempre un personaje arisco, poco propenso al diálogo, con resquemores eternos, con la mirada torva ante el periodista. Esta vez, pese a ello, el duro «se soltó el pelo» de unas declaraciones llamativas: «Quisieron hacerme daño y no pudieron. Hay que atacarme muy hondo para conseguirlo. Nunca hubo ni habrá nadie que me obligue a hacer algo que no quiero hacer. No busco enemigos ni los necesito, pero sé que los tengo. Y muchos, muchísimos. Lo único que pretendo es conseguir el bienestar de los míos y de mi familia. En Granada lo tuve durante muchos años. Allí logré hermanarme con la ciudad, con sus habitantes. Y quiero volver cuando deje el fútbol, aunque de allí he salido sin saber todavía los reales motivos. Candi no tuvo la culpa, no. El es un buen hombre. Y un hombre al que debo mucho de lo que soy. Por eso, por todas esas importantes razones, no puedo dejar pasar el tiempo en mi vida sin echar un recuerdo hacia esa ciudad de la Alhambra, a la que pienso regresar muy pronto.» Escueto y resumido el hablar de Aguirre Suárez. Porque había otros temas que tratar que los simplemente humanos. El fútbol como tal, como deporte de masas, como espectáculo inaudito con frecuencia obligaba a mucho más.

—¿Y el Salamanca? ¿Qué es en él Aguirre?

—¿Qué soy? Uno más. Sólo uno más en su plantilla. Un hombre que trata de entregarse al máximo para que el equipo esté en el puesto que se merece, en el puesto que se ha ganado.

—¿Y cuál es ese puesto?

—Estamos en Primera, ¿no? Pues hay que olvidarse del resto. Somos tan dignos como los demás. Y podemos codearnos con cualquiera, como también hemos demostrado. El Salamanca debe perder el miedo a ese calificativo de equipo modesto que le han colgado como sambenito.

Aguirre Suárez sabe mucho de fútbol porque lleva muchos años metido en el difícil oficio de futbolista. Una profesión que él convirtió en su propia vida, en el todo.

—Lo que tengo he de agradecérselo al fútbol. Y por eso puedo anticiparle ahora que el Salamanca, con la gente que tiene, con la afición que le apoya y con toda esa serie de otros factores que es necesario añadirle a un equipo, jamás se encontrará en apuros.

—Y con ese Aguirre que mete miedo, ¿eh?

—Lo he dicho cientos de veces: yo no me como a nadie.

—Pero las cosas se le han puesto difíciles. Todos ven en su figura la de un hombre temible.

—Allá ellos.

—¿No le preocupa el miedo que infunde?

—Sólo me preocupa defender al Salamanca hoy como antes hice con otros equipos. Lo que no hago es caso de las habladurías.

—¿Y son habladurías?

—A mí también me han lesionado muchas veces.

—¿Y Aguirre Suárez a los demás?

—El fútbol es un deporte viril, un deporte de hombres. Intencionadamente nunca le hice daño a nadie.

—¿Aquello de Amancio...?

—De eso prefiero no hablar. Es mejor dejarlo.

Aguirre Suárez y su historia. Un tema que a buen seguro traerá cola durante mucho tiempo, porque este argentino «marcado» es un hombre con el señuelo del escándalo tras sí, tras sus pasos.

M. DE ROBLES







MANOLO OLIVARES, «EL NEGRO»

EL día que se midieron el Real Madrid y el Atlético en el estadio Bernabéu, en esta temporada de Liga, me encontré con Manolo Olivares. Hacía mucho tiempo que estaba buscándole para que hiciese también sus declaraciones y que pudiese comparecer en esta sección de los semidioses del fútbol español. Lo merece por su dedicación al fútbol y por su calidad contrastada en todos los campos de España.

Manolo y el periodista son viejos amigos. Amistad fomentada en las calles del Madrid viejo, del Madrid húmedo, en el bar del llorado Leonardo Cilaurren. Por eso, cuando le vi, muy delgado, me asusté un poco. Olivares, socarrón, como siempre, me dijo:

–Hace tiempo que quería verte, «tocayo». Porque yo creo que debo salir en AS-COLOR. Y si tardas mucho, me voy a morir antes. Ando «pachucho».

Me explicó lo que tenía, le animé mucho y le prometí que tras mi regreso de Buenos Aires sería el primero en la serie. Cumplo lo prometido con mucha alegría, porque Manolo Olivares ha sido y es un amigo de los de verdad. Excelente persona por todos los conceptos, jugador de fútbol en sus años mozos de calidad indiscutible y un hombre que aún sigue enamorado del fútbol con el mismo ardor y la misma dedicación de sus años mozos, cuando era un prometedor jugador en el Avión F. C. de San Sebastián.

Manolo Olivares nació en Son Servera, en Palma de Mallorca. Hijo de un funcionario del cuerpo de Carabineros, a los cinco años se vio en Fuenterrabia por el traslado de su padre. Es en la playa, en el fútbol de cantera de la provincia guipuzcoana, donde Olivares se forma como delantero centro de alta calidad y prometedor rendimiento.

Por aquellos tiempos, en Vitoria, era una autoridad en fútbol y forjador de valores, que han resultado eternos en su consideración para el fútbol español, un hombre bueno, amable, inteligente y enamorado de este deporte. Esta persona era don Amadeo García Salazar. El fue el que hizo aquel gran Deportivo Alavés y la gran selección española de los años anteriores a nuestra guerra.

Amadeo Salazar buscaba a los futuros ases del fútbol en los campos de los equipos de los pueblos, de las aldeas, en las playas... Era un descubridor de valores que hoy en día no tendría precio.

Olivares fue captado por Amadeo García Salazar cuando era ariete del Avión de San Sebastián, e integró inmediatamente la nómina del Alavés. Corrían los años de 1929. Un equipo, el de Mendizorroza, que demostró su calidad y su fuerza proclamándose campeón de España de Segunda División y alcanzando el ascenso a Primera. Olivares era una de sus figuras y dado lo oscuro de su piel, lo moreno que era, en Vitoria le llamaban El Chipirón. Luego, ya en Madrid, le llamarían El Negro, que es su sobrenombre más popular dentro de nuestro fútbol.

Rodeado de compañeros excepcionales, como Ciriaco, Quincoces, Albéniz, Urquiri, Lecue, Antero, Fede, Rey, etc., Olivares hizo una campaña sensacional en el Alavés. Jugó de ariete y de extremo derecho y ello le valdría, al cabo de dos temporadas, ingresar en el Real Madrid, entidad en la cual alcanzaría dos Campeonatos de Liga. En 1934 saltó a la Real Sociedad, donde sólo jugaría un año, y desde Atocha irse al Zaragoza, donde contribuyó al ascenso del equipo maño, por primera vez en su historia, a la División de Honor como subcampeón, tras el vencedor, que fue el Celta de Vigo. Luego, el Hércules de Alicante y mas tarde, con los años, ejercer las labores de entrenador e incluso de «corredor» de jugadores, ojeador del equipo aragonés, etcétera. Olivares fue una dedicación máxima al fútbol y de forma especial, aparte un ex jugador, un hombre de una afición constante, inteligente, buen catador de muchachos y valores, y es de los que, sin grandes resonancias, hizo una labor por nuestro fútbol que nunca podrá pagarse. Y todo ello porque es la tarea del que trabaja en silencio, sin grandes alardes publicitarios, con humildad, con afecto y comprensión hacia los demás. Olivares es merecedor, como pocos, de alguna de esas medallas al Mérito Deportivo que suelen entregarse, por desgracia, a muchos que, más que trabajo, hacen exposición publicitaria de su tarea, que sin ser de grandes dimensiones lo parece más por la publicidad que se otorga a sus actos. Manolo Olivares vive actualmente en Madrid. Está jubilado en la empresa de seguros donde trabajó casi treinta años y sigue siendo un constante aficionado al fútbol. Acude a los partidos del estadio Bernabéu y se «confiesa» un madridista acérrimo, quizá como recuerdo de los años en que aportó a este club lo mejor de su vida y de sus condiciones balompédicas. Un Olivares que tuvo poca suerte en la selección nacional, ya que la única vez que jugó fue en Praga, lesionado y sin posibilidad de sustitución alguna. Se perdió el encuentro y Olivares conserva de aquel partido su peor y su más triste recuerdo. Por lo que suponía y por lo que representaba.

Manolo Olivares Lapeña, un semidiós del fútbol español, un gran jugador. Un pionero de categoría.



ASI ERA

● Manolo Olivares fue un delantero centro de gran calidad técnica, de empuje, de juego casi perfecto. No tuvo suerte en cuanto a resonancias, pero fue perfecto en lo que era el fútbol de aquel tiempo. Tenía remate, era valiente, jugaba con mucha inteligencia, golpeaba bien con la cabeza. En resumen, era casi el ideal de delantero centro. La prueba está en que mereció los honores de la selección, aunque en el partido de Praga no tuvo suerte. En la fotografía, en un partido jugado en el año de 1933 entre el Madrid y el Valencia, el portero valencianista, Nebot, se arroja a sus pies, para evitar un tanto.



«LOS PASES QUE AHORA PRODIGA NETZER, LOS HACIA RENE PETIT, CORREGIDOS Y AUMENTADOS»
«MI MEJOR RECUERDO SON LOS CAMPEONATOS QUE CONSEGUI CON EL MADRID Y EL ALAVES»

CALLADO, sumiso, como en sus buenos tiempos de las calles de la Vitoria y Núñez de Arce. Con su don de gentes y su conversar pausado. Manolo Olivares habla conmigo como cuando en casa de Cilaurren –que en paz descanse– formábamos un grupo de aficionados al fútbol, dejando a un lado nuestras condiciones de periodistas, en mi caso, o de ex futbolistas, en los suyos. Manolo Olivares, con mucho menos peso, pero con su personalidad de siempre, se emociona cuando le digo que va a ser personaje para esta sección de AS-COLOR. Olivares no vale para fingir, porque en él todo es bondad y afectos hacia los amigos de muchos años. Y uno, modestamente, lo es. Porque la amistad es la que se fomenta en la calle y en la concurrencia de criterios y opiniones respecto de una afición común: el fútbol. Olivares y yo hablamos siempre el mismo lenguaje, y eso conduce a una facilidad de entendimiento. Por eso, ahora que está convaleciente de una enfermedad, yo quiero recordarle y que le recuerden. Porque, además, se lo merece.

–¿Cuál es el mejor jugador que has visto en tu vida deportiva?

–Sin duda alguna, René Petit. Era mi ídolo de chaval, y aunque llegué, con el paso de los años, a enfrentarme a él en los terrenos de juego, pude comprobar por mí mismo la excelente técnica que poseía, así como también la enorme precisión que imprimía a sus pases. René Petit era capaz de ceder un balón al pie de un delantero a una distancia de sesenta metros. Esos pases que ahora prodiga Netzer los hacía el francés corregidos y aumentados. A mí, particularmente, me asombraba su estilo de juego. Otro fenómeno ha sido Gamborena.

–¿Si hoy tuvieses veintidós años, en qué puesto podrías seguir jugando?

–En la delantera, en cualquier sitio. Con preferencia en el eje del ataque o bien de extremo. Cuando Amadeo García Salazar era seleccionador y entrenador del Alavés, me puso de extremo y parece que lo hacía bien, puesto que tardó mucho en devolverme al centro de la delantera.

–¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo de Olivares?

–Los dos títulos de Liga que conseguí con el Real Madrid. Fueron dos campañas aquéllas extraordinarias. Más que los representantes de un gran club parecíamos una familia. No había rencillas. Eramos muy sinceros, y si veíamos que un domingo no estábamos físicamente bien, cedíamos el puesto a un compañero, eso sí: con la tranquilidad que nos daban luego los entrenamientos de la semana para recuperarlo. También sentí una gran alegría cuando colaboré a los ascensos, a Primera, del Alavés, en la temporada 1929-30, y del Zaragoza, en la 1935-36.

–¿Y el peor recuerdo?

–Aunque le parezca paradójico fue cuando vestí la camiseta nacional. En Praga salí cojo. Era seleccionador don José María Mateos, y yo tenía una rodilla hinchada. Mr. Pentland, que era el entrenador, me hizo jugar, puesto que el equipo ya estaba facilitado y no se podía cambiar. Sentí una gran pena al no poder actuar como yo hubiera querido en la mejor ocasión de mi vida futbolística.

–¿A qué jugador en tu mismo puesto admiraste más?

–Por el enorme disparo de que hacía gala, lo bien que iba a la cabeza y la excelente persona que es, a Isidro Lángara. En los campos de fútbol, Lángara era muy noble. Le daban mucha «cera» y ni se inmutaba; lo más que podía decirle a un contrario leñero era esto: «¡Mecachis! ¡Mira que si me vuelves a entrar otra vez así, te voy a dar!» Todo un deportista.

–Juzga al fútbol español de hoy...

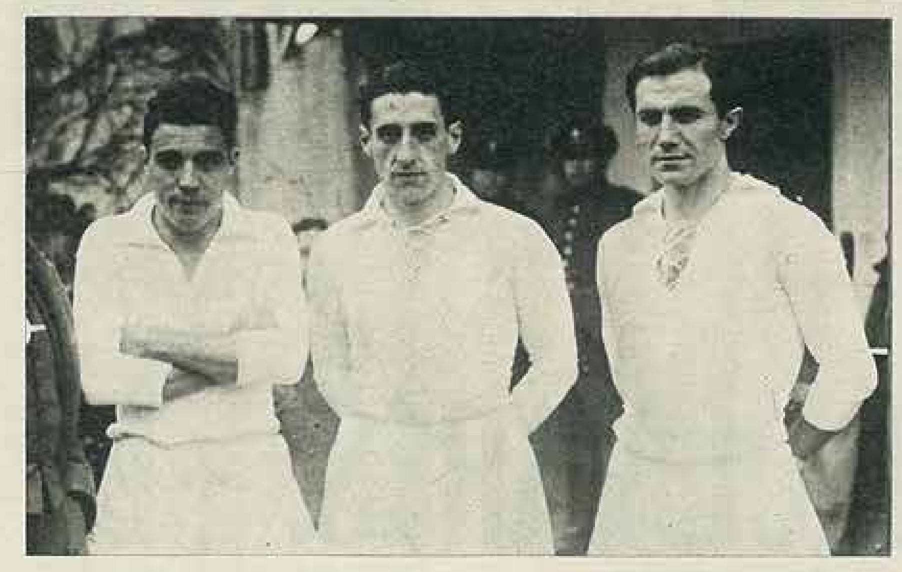
–No voy a descubrir nada, puesto que lo saben todos los buenos aficionados, que hay demasiado centrocampismo. Sigo asistiendo a los partidos del Bernabéu y me da mucha pena ver a un delantero centro como Santillana, poseedor de un remate de cabeza excepcional, actuar solo y desamparado. Y como Santillana, la mayoría de los arietes de hoy en día.

–¿Qué le falta?

–Más decisión para tirar a gol y mayor potencia. Cuando algún delantero llega a diez metros de la portería demuestra su escasa preparación técnica y física. Tira mal, flojo y se cae. Está completamente desfondado; no sé si es a causa de los nervios, que le agarrotan; la responsabilidad, que le disminuye, o bien una falta de dedicación al deporte que le hace rico.

–¿Qué le sobra?

–Conformismo. Podrían lanzarse más al ataque, pero no quiere nadie exponer. El día del Madrid-Atlético se hizo un fútbol negativo por ambas partes. Me preocupó la actitud de la afición a lo largo del partido. Estuvo indiferente, y eso sí que es peligroso. Con el gol de Aguilar hubo su



Los tres destacaron en el Deportivo Alavés y los tres fueron fichados por el Real Madrid. Aquí los tienen. Son tres glorias del fútbol nacional: Olivares, Ciriaco y Quincoces.



Manolo Olivares, en Vitoria «El Chipirón» y en Madrid «El Negro». Un gran delantero centro del fútbol español.



Olivares, en un entrenamiento en Chamartín, cuando acababa de fichar por el Real Madrid.



Un excepcional Deportivo Alavés. De izquierda a derecha, entre otros: Ciriaco, Lecue, Quincoces, Albéniz, Urquiri, Fede, Beristain, Olivares, etc.



Una gran formación del Real Madrid. De pie: Quincoces, Zamora, Olivares, Luis Regueiro, Gurruchaga, Pedro Regueiro, Leoncito y Valle; agachados: Ciriaco, Hilario, Eugenio y Vidal.



El Zaragoza de la dura lucha en el ascenso de 1935-36, que alcanzaría, pese a verse superado por el Celta de Vigo. De pie: Municha, Ortúzar, Pelayo, Gómez, Alonso y Lerín; agachados: Ruiz, Amestoy, Olivares, Tomás y Primo.



El Zaragoza del primer ascenso a la Primera División. Vistiendo de blanco, su color habitual. Es el tiempo de los «alifantes» Lerín, Gómez y Alonso. Mucho peso para un fútbol rápido.



Homenaje a Marculeta; en San Sebastián. Olivares, segundo por la derecha, al lado de Ipiña, forma con la Real Sociedad.



Así entraba Olivares al remate. Blasco, el portero del Athletic de Bilbao, despeja de puño. El momento en la final de Montjuich de 1933 entre bilbaínos y madridistas.

SU FICHA DEPORTIVA

- Manuel Olivares Lapeña (OLIVARES) nació en Son Servera (Palma de Mallorca) el 2 de abril de 1909.

Comenzó jugando en categoría regional en el Avión de San Sebastián, hasta 1929, en que pasó al C. D. Alavés. En 1931 fichó por el Real Madrid C. F. permaneciendo en el club de Chamartín hasta junio de 1934, en que ingresó en la Real Sociedad de San Sebastián. Tras una temporada en Atocha (1934-35), el Real Zaragoza se hizo con sus servicios, actuando en el club maño la temporada 1935-36. Reanudado el fútbol en España en 1939, Olivares jugó con el Real Zaragoza las temporadas 1939-40 y 1940-41. Con el Hércules de Alicante, ejerciendo las funciones de jugador y entrenador, al mismo tiempo, decidió abandonar la práctica del fútbol activo al finalizar el torneo liguero 1941-42, pasando a ejercer íntegramente las funciones de preparador en el club alicantino.

Dos veces campeón nacional de Liga, con el Real Madrid C. F.

Temporada 1931-32. Formación habitual del conjunto madridista: Zamora; Ciriaco, Quincoces; J. M. Peña, Bonet, Leoncito; Lazcano, Luis Regueiro, Olivares, Hilario y Eugenio. De los 37 tantos blancos, Olivares marcó 9.

Temporada 1932-33: Formación habitual madridista: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Leoncito, Valle, Pedro Regueiro; Lazcano, Luis Regueiro, Olivares, Hilario y Eugenio. Máximo goleador del torneo: Olivares con 16 tantos.

Campeón con el C. D. Alavés del grupo único de Segunda División en la temporada 1929-30.

Subcampeón de la Liguilla final de Segunda División en la temporada 1935-36 con el Real Zaragoza, que consiguió su primer ascenso a la máxima categoría.

Internacional «A» contra Checoslovaquia.

El 14 de junio de 1930. En Praga. Checoslovaquia, 2; España, 0.

Equipo nacional: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Garizurieta, Muguerza, Roberto; Lazcano, Goiburu, OLIVARES, Padrón y Gorostiza.



«A NUESTRO ACTUAL FUTBOL LE SOBRA CONFORMISMO»

revuelo en las gradas, pero no llegó a borrar la mala calidad técnica del encuentro. Eso sí, aquí y en todas partes cada uno quiere que gane su equipo aunque no se vea fútbol.

–¿Qué sentiste cuando fuiste internacional?

–Una emoción muy grande por un lado y mucha pena por otro. Ya te lo dije antes, que no salí en un buen momento. He tenido muy mala suerte con la selección, puesto que tuve lesiones graves antes de los encuentros internacionales que iba a jugar.

–¿Te retiraste del fútbol activo en el momento justo en que debías de hacerlo?

–Yo creo que sí. Supe que había llegado mi hora, y aunque estuve en el Hércules de jugador, finalmente, en plena temporada, asumí el cargo de entrenador. La guerra, como a todos en mi época, me privó de jugar tres años. Cuando se reanudó el fútbol volví al Zaragoza. Ahora soy seguidor del Real Madrid, al que le deseo muchos triunfos.

–¿Qué haces en la actualidad?

–Acaban de concederme la jubilación. Mi vida ha sido el fútbol y la compañía de seguros, donde trabajé treinta años.



Equipo del Real Madrid, donde aparece Olivares. De pie, de izquierda a derecha: Ciriaco, Eugenio, Olivares, Zamora, Prats, Luis Regueiro, Esparza, Leoncito y Quincoces; agachados: Hilario, Luis Ulaso y Vidal.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»

ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES

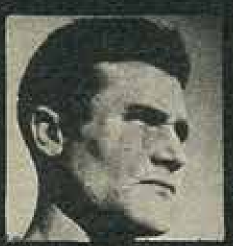


CILAURREN



GAMBORENA

ZUBIETA



EPI



LUIS REGUEIRO



LANGARA



IRARAGORRI



GENTO



● Creo que en mis tiempos se podrían hacer dos o tres selecciones de igual fuerza e idéntica técnica. Pero, en cualquier caso, estimo que el fútbol español siempre tuvo fuerza para formar una gran selección nacional. No quisiera que viesen en mi olvido alguno, pero estimo que Simón Lecue y Luis Suárez podrían jugar en cualquier equipo español de todos los tiempos. Hago un equipo y considero que Gento –yo que he conocido y jugado con Gorostiza, Emilín Alonso, Emilín García, el españolista Bosch y que he conocido a Gaínza y Collar– ha sido el mejor extremo español de toda la historia. Un fenómeno. Por eso le pongo como extremo indiscutible.



AYER, EN LA CUMBRE, HOY...

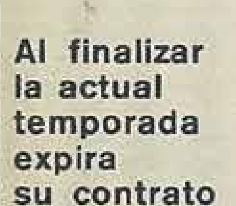
GARCIA REMON, OLVIDADO

«ESTOY COMO APARTADO DEL EQUIPO. NO CUENTAN CONMIGO NI PARA LOS PARTIDOS AMISTOSOS»

«NO ME HAN DADO UNA EXPLICACION NI LA HE PEDIDO. HASTA LA FECHA, NO HE HABLADO CON MILJANIC»

«SI MIGUEL MUÑOZ SE HUBIERA LLAMADO DE OTRA FORMA, SEGUIRIA EN LA BRECHA»

Un reportaje de
LUIS MIGUEL GONZALEZ



Al finalizar la actual temporada expira su contrato

«NO CREO QUE ME DEN LA BAJA. SI ESTO OCURRIERA, NO ME FALTARIAN EQUIPOS GRANDES PARA FIRMAR»





LA noche se había puesto fresca. A pesar de ello, los graderíos del Bernabéu mostraban la imagen singular que pone la nota y el colorido a un partido. Más de una banderola se agitaba. Más de un aficionado esperaba impaciente el comienzo de ese partido que, de antemano, era amistoso.

Por los pasillos de los vestuarios salía, camino de la calle, un muchacho alto que supo estar en la cúspide. Sin vanagloriarse, aunque los elogios suelen conducir a la vanidad. Un «hasta luego», casi en voz baja, anunciaba una despedida.

Su semblante, algo serio, nos recordó a aquel Mariano García Remón que llegó a defender la puerta del Madrid con diecinueve años. Sus ojos, en aquel debut en el Torneo Ibérico, quizá brillarían con más fuerza al verse bajo los palos.

—Recuerdo que cuando vine al Madrid hubo alguien que dijo que no valía. Después me mantuve tres años seguidos.

Tres años librando una y mil batallas. Tres temporadas de esplendor. En la charla, hasta se le ha venido a su memoria ese barrio de Rosales, donde Mariano se crió. Era el pasado de su infancia. El presente de García Remón es no verse en la lista de concentrados. Calmar la tensión y apagar el sudor, tras la reconfortante ducha, después de noventa minutos. No oír el clamor de esa afición que creó de García Remón un ídolo.

—¿Desde cuándo lleva sin actuar?

—Desde el partido que jugamos la pasada temporada en Zaragoza. Como recordará, tuve que abandonar el terreno de juego lesionado.

Una lesión de la que se recuperó. Un dolor físico que desapareció.

—Después, en algunos partidos de Copa, quedé concentrado, pero no llegué a jugar.

—¿Qué pasa entre usted y el «míster»?

La pregunta le ha dejado algo parado. Pensativo. Sabe que esta misma pregunta se la hacen miles de seguidores madridistas. Unos segundos de silencio. Los justos para, más tarde, decirme:

—Entre el «míster» y yo no pasa nada de nada. Lo único que ocurre es que, por el momento, no juego.

—¿Sólo eso, Mariano?

—Sólo..., aunque también pienso que estoy como apartado del equipo. No cuentan conmigo ni para los partidos amistosos.

Puede ser que la seriedad de aquella noche haya encontrado esta frase.

«NO ESTOY DESMORALIZADO»

Más de una mañana, al llegar a la Ciudad Deportiva, se pondrá su chándal azul. Hará balance de otras temporadas y puede ser que se diga interiormente: «Para lo que me va a servir...» Es el contraste a una ilusión.

—¿Bajo de moral?

—No. En absoluto. Si le digo la verdad, entreno con la misma ilusión. Si acaso, más que cuando estaba jugando. No estoy desmoralizado. El fútbol hay que tomarlo según venga. Hoy me toca a mí verme en esta situación. Hace años le tocó a otro compañero.

—¿Algún motivo?

—Que yo sepa, ninguno.

—¿Qué le ha dicho Miljanic?

—Hasta la fecha, nunca he hablado con él. ¿Que si le he pedido alguna explicación? No tengo por qué pedirla. El es el técnico y saca a los hombres que cree convenientes.

—¿Es Miguel Angel mejor que García Remón?

—Es un compañero y un gran portero. Miguel Angel ha sabido aprovechar su oportunidad.

Su firma y rúbrica permanecen en una cartulina. Un contrato que expira a finales de junio de 1975.

—¿Causará baja en el Madrid?

—Yo creo que no. Tengo esperanzas de que aún juegue en la actual temporada. Claro está que esto es una suposición.

—¿Para demostrar lo que vale?

—Creo que no tengo que demostrar nada. En el club ya saben quién es García Remón.

—¿Y a Miljanic?

—A él le habrán dado informes sobre mis cualidades. Tengo un contrato con el club y lo tengo que cumplir. Queda mucha Liga por delante.

Un año por delante. Una temporada en la que García Remón mira al futuro.

—Supongamos que no renueva...

Otra vez pensativo. Otra vez a dar unas pequeñas vueltas a la cabeza antes de encontrar la respuesta idónea.

—Ya le digo que no creo, pero en el caso de que esto ocurriera estoy seguro que no me faltarían equipos, y, además, de los conceptuados como «grandes», para firmar.

Un hombre que ahora es recuerdo en el Chamartín. Que estuvo en el banquillo catorce años: Miguel Muñoz.

—Usted, me imagino, hubiera preferido que continuara...

—Yo creo, y todos los componentes de la plantilla, que si Muñoz se hubiera llamado de otra forma seguiría en la brecha. ¿Para seguir triunfando? No creo que nadie, en mucho tiempo, iguale el récord de Muñoz.

—¿Qué me dice de los métodos de Miljanic?

—Que son nuevos y que están por ver los resultados que darán de cara al futuro. Es una época nueva para el club.

Una jornada de entrenamiento. Después, hacia el banco... Más tarde, a la peletería... Miljanic, al enterarse, anunció: «Trabajo o fútbol.»

—¿No le perjudicó esto?

—Estimo que no. Además, en la actualidad sólo me dedico de lleno al fútbol.

García Remón. Ayer, en la cumbre. Hoy, olvidado.

Se habló de Overath, pero...

CELSO MENDIETA

CUBRIO LA PLAZA DEL ALEMAN EN EL BETIS



«AQUI SE DAN MUCHAS MAS PATADAS QUE EN PARAGUAY»

«EL EQUIPO TIENE POTENCIAL PARA JUGAR TORNEOS EUROPEOS»

«ESTAREMOS ENTREVERADOS ENTRE LOS "GRANDES" DEL FUTBOL ESPAÑOL»

TIENE veinticuatro años y nació en Asunción. Procede del Guaraní de la capital paraguaya. Estuvo a prueba con la Unión Deportiva Las Palmas a finales de la temporada pasada, pero no convenció a la directiva ni a los técnicos canarios. Al inicio de la presente campaña, cuando se hablaba de que Overath y otros famosos jugadores europeos iban a fichar por el Betis, surgió nuevamente él. Con su imagen joven y límpida.

–Celso, Celso me llamo, Celso Mendieta, y mi profesión es goleador.

El novel jugador guaraní venía como oriundo. Pero faltando pocas horas para la inscripción de los extranjeros en la Liga, fichó como... extranjero.

–Faltaban algunos papeles. Y no llegaban. Al final, se optó por contratarme como extranjero.

–Pero es español, ¿no?

–Desde luego que sí. Mis padres me inscribieron en el Consulado español de Asunción y soy español, aunque nací en Paraguay.

–¿Seguirá adelante para conseguir su nacionalidad?

–Por supuesto. En esto estamos.

–¿Ha jugado todos los partidos con el Betis?

–Sí, señor.

–¿Y los goles?

–Bueno, tengo que amoldarme a este fútbol, aunque yo creo que es muy parecido al de allá. Quizá un poco más fuerte. Las defensas son más duras y se corre más. Pero todo jugador necesita una adaptación. Tiene que comprenderse más con sus compañeros. En fin, es un proceso lógico.

–¿Le ayudan sus camaradas?

–Mis compañeros son fenomenales. Una gente muy buena, sí, señor.

Todavía, dice, no se puede decir que se ha visto a Celso Mendieta en el Betis. Todavía no. Con un poco más de partidos y entrar en acción, ya se irá compenetrando con el resto. Está con su señora, también asunceña, Marlene Castañino.

–¿Y la leña?

–¿Qué leña?

–De los defensas...

–¡Hombre! Aquí se da mucha más leña que en Paraguay. Mucha.

–¿Con mala intención?

–No creo que sea así. No concibo que un jugador vaya, alevosamente, a dar patadas a un contrario para lesionarle. Existe fuerza y contundencia. Se dan muchas patadas, pero sin mala fe. Virilmente.

–¿Cuántos días lleva ya en Sevilla?

–De quince a veintidós días. No puedo decir nada aún. Pero estoy muy contento. Me encanta la ciudad y, especialmente, la afición del Betis, que es muy bullanguera...

–¿Cuál fue su mejor partido de los que jugó?

–Frente a la Real Sociedad. Marqué un gol...

–¿Cómo fue ese gol?

–Creo que fue un lindo gol. La jugada, en sí, fue toda de Benítez. Desbordó por la banda derecha y centró a media altura. Me adelanté a los defensas en el salto y, de media vuelta, la «clavé» en el lado opuesto al portero.

–¿Saltó de alegría?

–Figúrese. Estaba deseando marcar un gol. Porque para eso estoy en el Betis. Mi misión es ésa y no puedo defraudar a las personas que confiaron en mí.

–¿Debe, acaso, favores?

–No, no... No es eso. Considero que un jugador de fútbol debe corresponderse, con cuerpo y alma, al equipo que defiende. Por lo menos, así pienso yo.

–¿Es zurdo?

–Ambidextro. Con ambas piernas se me da bien.

Celso Mendieta Ortega está ilusionado. Piensa y quiere que el Betis pueda participar, este mismo año, en las competiciones europeas.

–Oiga, ¿y por qué no? El Betis es un equipo que se irá agrandando a medida que transcurra la Liga. Estará entreverado entre los «grandes» del fútbol español.

–Sin embargo, su actual marcha no es muy regular que digamos...

–Los comienzos siempre son irregulares. Se peca, a veces, de ingenuidad o de novatos... Pero después...

–Después, ¿qué?

–Habrá que ser brujos para derrotar al Betis...

–¿Tanta fe tiene?

–De acuerdo a los rivales que he visto por televisión, sí. El Betis no es peor que muchos de ellos. Aunque exista algo de igualdad en las fuerzas de estos cuadros.

–Pero la competición no es nada fácil. ¿No lo cree así?

–Desde luego. De fácil, nada. Muy dura; sí, señor.

Dice que frente al Español desaprovechó muchas ocasiones de gol. La falta de entendimiento ha sido. Pero que pronto las cosas marcharán mejor.

–¿Conoce a los paraguayos que juegan en España?

–¡Cómo no! A Arrúa, Diarte, Ortiz Aquino... Precisamente con este último estuve charlando en Barcelona. Es un gran profesional.

–¿Y el mejor?

–Son todos buenos. No obstante, Saturnino Arrúa es el que tiene más fama. Es un fuera de serie y un ídolo en Paraguay.

–¿El Barcelona o el Real Madrid? ¿Quién será el campeón?

–Es difícil decir éste o aquél, porque hace poco tiempo que estoy en la Península. Y pecaría de «adivinador». Sin embargo, suena mucho más el Barcelona, por los holandeses que tiene en sus filas.

–Los madridistas tienen alemanes...

–Y son fantásticos. Famosos. Pero creo que, según mis referencias, los azulgranas son mejores...

–¿Le gusta hacer apuestas?

–No.

–¿Entonces, no apostaría por nadie como futuro campeón?

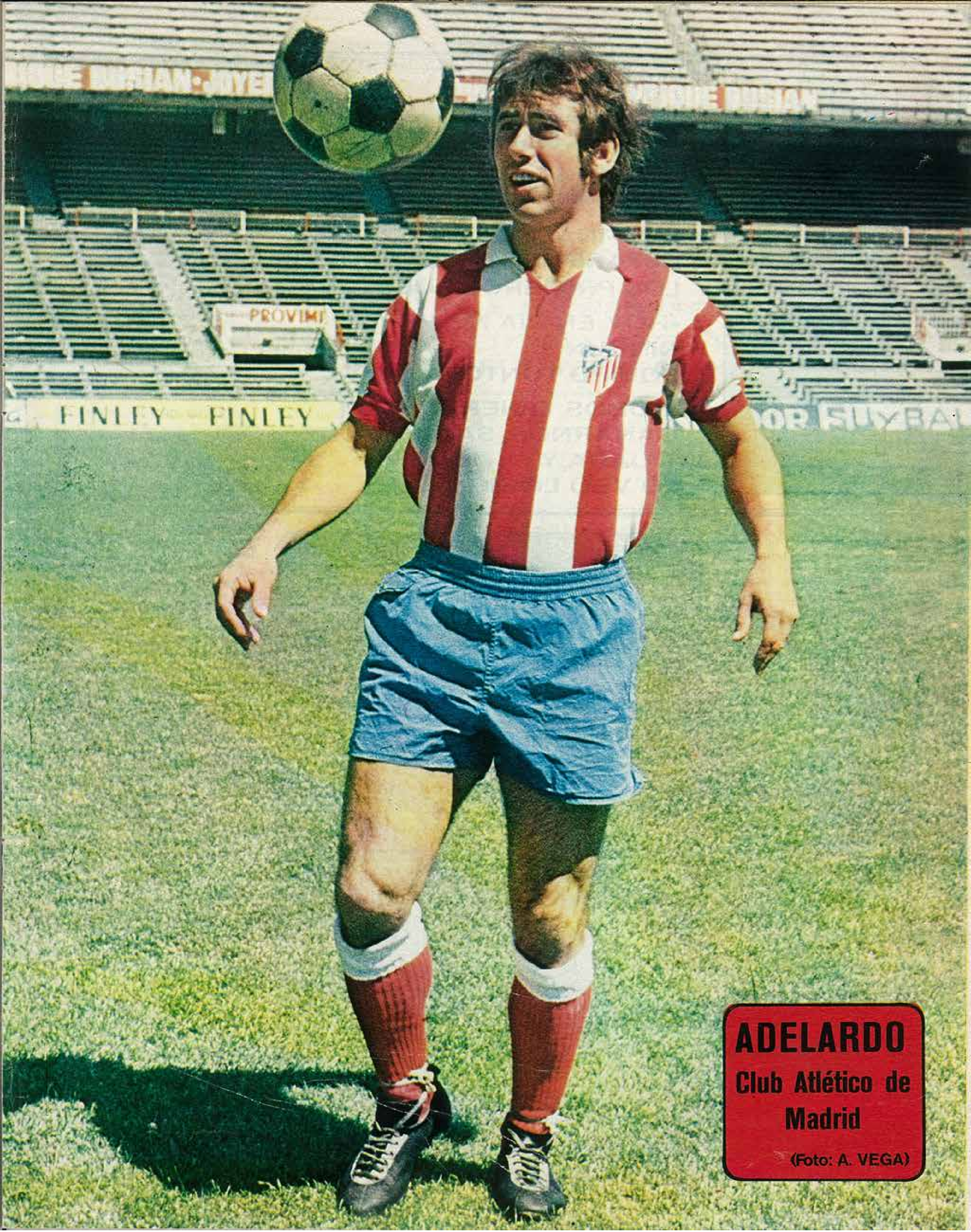
–Sinceramente, por el único que apostaría sería por el Betis. Porque es un equipo que dará mucho que hablar. Dará la sorpresa en la actual Liga.

Y Marlene, su mujer, le llamó para comer. Comida española. Y él, encantado. Se encuentra muy a gusto en la ciudad de la Giralda. Deseando contribuir con sus goles para ganar puntos para el Betis, hoy, su cuadro, que adora.

Vicente BERENGUER



El equipo del Betis.



ADELARDO
Club Atlético de Madrid
(Foto: A. VEGA)



CAPITAN ROJIBLANCO

ADELARDO: «SIN GOLES NO HAY TRIUNFOS»

- **«AL FINAL DE LA LIGA ESTAREMOS PELEANDO POR LOS PRIMEROS PUESTOS»**
- **«HOY EN DIA NO HAY NINGUN EQUIPO TONTO»**
- **«TODOS QUIEREN GANARNOS, SACAR SU TAJADA, Y LO VEO LOGICO»**

SIN barba, sin garfio y sin pata de palo... Siempre le hemos visto como capitán. Aun sin serlo. Aun sin que llevara ese brazalete anunciador en el brazo derecho. Siempre le hemos visto como capitán. Quizá por su personalidad y arrogancia de jugador de categoría.

O quizá porque hablar y dialogar con él es una verdadera delicia. Porque es un hombre que no se ha limitado a jugar, ducharse e irse a su casa y olvidarse del fútbol. No. El es un hombre que sabe dónde pisa, que conoce el terreno y que de fútbol sabe «la tira», vamos...

Puede que algún detractor —también de éstos los hay— diga que es el yerno del presidente y por eso juega en el equipo. Puede... Pero la persona que se atreva a decir semejante cosa puede pecar de ignorante o indocumentado.

Adelardo Rodríguez, o Adelardo a secas, es todo esto y mucho más. Porque ha sabido hacer una división del fútbol. Poner lo malo y lo bueno. Separarlo. Y tener una experiencia fenomenal en esto del fútbol.

Y algo muy importante. No se anda por las ramas. Va derecho al grano.

—¿Olvidada la lesión?

—Completamente. Reconozco que me faltan partidos, pero estoy bien. La rodilla se está reponiendo bien.

—¿Cuál es el problema del Atlético?

—Por lo visto, en estos momentos malos, no se marca un gol.

—¿Es un mal síntoma?

—¡Qué le parece! Sin goles no hay triunfos.

—¿Existen culpables?

—No. En las buenas, somos todos los que disfrutamos las mieles del triunfo; en las malas, también somos todos los culpables.



Antes de rematar un tiro libre, casi siempre acomoda el balón.



Algo muy importante en un jugador. Siempre acepta el diálogo con sus compañeros... Piensa... Razona... Aquí le vemos con Joaquín Peiró y Miguel Reina. (Fotos Macario.)

Adelardo Rodríguez, el jugador polifuncional del Atlético, ya lleva muchos años en esto y conoce las horas malas y buenas. Y los desconciertos y la desmoralización. También el optimismo y la alegría. Todo. Su vida es un mundo. Un mundo lleno de anécdotas. De todos los tipos y colores. Como en la botica.

—¿Cuándo van a levantar cabeza?

—Espero y deseo que sea pronto. Muy pronto. Pero no hay que olvidar que los demás equipos no son tontos. No hay tontos en este juego. Al empezar mal, la Liga se ha puesto cuesta arriba para nosotros.

—¿Cuesta arriba?

—Sí; porque ahora todos los equipos vendrán al Manzanares a sacar su tajada. Y lo veo lógico. De la misma forma lo pensamos nosotros más de una vez.

—¿Y cómo se contrarresta esto?

—Con goles. Cuando lleguen los goles, nos sonreirán los triunfos.

—¿Ha visto todos los partidos del Atlético?

—No los he visto todos. Especialmente los que jugaron fuera.

—Ha dado la sensación de que a los jugadores les faltase ganas y ambición de victoria. ¿No lo cree así?

—No, no. Lo que sucede es que lleva una carga que antes no la tenía: res-pon-sa-bi-li-dad y obli-ga-ción de ganar.

—¿Y a qué se debe?

—No se olvide que hemos tenido una campaña muy machacada y, al final, tras un esfuerzo brutal, nos dieron un palo moral. El no ganar la Copa de Europa, quiéranlo o no creer, ha repercutido en más de un jugador.

—Bien, bien..., le comprendemos. ¿Y por qué no se reforzó el Atlético?

—No me meto en esto de las adquisiciones. Al parecer, los jugadores son cada día más difíciles y más caros. El equipo se ha reforzado. Con pocos jugadores, pero se ha reforzado.

—¿Y cómo ve a Marcelino?

—Es una gran promesa. Un jugador que conoce el oficio, pero necesita partidos. Necesita experiencia.

—¿Es optimista, Adelardo?

—¿Por qué no? He pasado otras épocas peores y salimos a flote... Sí; soy optimista. Porque material hay y también posibilidades.

Adelardo, que nos ofreció un recital en el partido Atlético-Murcia en el estadio del Manzanares. El hombre del pase salvador, el pase del gol del triunfo. El mandón y gritón en el centro del campo. No pierde su confianza. Su fe en el triunfo. En salir de ese «pozo» imaginario.

—Al final, al final de la Liga —agrega, seriamente—, estaremos peleando en los primeros puestos.

Son palabras de Adelardo. El capitán del Atlético. Un Atlético que quiere volver a ser el de antes. El subcampeón de Europa, el semifinalista de la Copa del Generalísimo, el subcampeón de Liga. O más aún. Porque en esto de la ambición no existen los límites.

BERENGUER



SIETE AÑOS DE TITULARIDAD Y UN PUESTO ASEGURADO

MELO: «AHORA ESTOY MEJOR QUE NUNCA»

● «LOS PROBLEMAS ECONOMICOS QUE PUEDA HABER EN EL EQUIPO NO INFLUYEN EN LOS RESULTADOS»

● «SIEMPRE TENGO LA ESPERANZA DE QUE KUBALA VUELVA A ACORDARSE DE MI»

● «EL ATLETICO NO DEBE PRESCINDIR HOY DE SUS VETERANOS»

LLEVA siete años en el Atlético de Madrid. Siete años de titularidad, de saberse entre los elegidos, sin problemas. Siete años figurando siempre entre los once mejores son toda una marca acreditativa de la condición de este vallisoletano que llegara a Madrid para conquistarlo, y que conquistó al Atlético desde su difícil puesto de defensa lateral derecho.

—Y eso ya es importante.

De Melo suele hablarse poco. Porque es un jugador ejemplar, a fin de cuentas. Porque sabe lo que se hace y cómo hacerlo. Porque sabe adónde llegar y cómo llegar.

—¿Y llegó, no?

—He llegado, sí. Y además con la fortuna de saber que siempre se me ha tenido en cuenta.

Melo lleva muchos años luchando por esos campos españoles y extranjeros. Pero se conserva como en sus mejores días.

—Soy joven.

—¿Cuántos años?

—Soy muy joven. Sólo tengo treinta.

—A esa edad muchos tuvieron que emprender el camino de la retirada.

—Yo no voy a hacerlo. Me encuentro mejor que nunca.

—¿Y cómo lo ha conseguido?

—Cuidándome mucho, sin cometer excesos, preparándome a conciencia. La vida que un jugador lleve fuera del terreno también es muy importante.

—¿Hasta qué punto, Melo?

—Hasta el de ser fundamental en determinados casos. Yo no digo que un jugador no pueda salir de su casa, pero sí afirmo que el que se da a ciertas libertades, después ha de superar muchos más obstáculos.

—¿Ese es el secreto de su longevidad?

Se ríe.

—Mi secreto es el de mi preparación. Y pienso que mi edad no es mucha. Cuando menos, me siento como en mi mejor época.

Melo cumple este año contrato. Quiere eso decir que el club podría prescindir de sus servicios u optar por una renovación, que se antoja muy probable a la vista del rendimiento del jugador.

—¿No le da miedo?

—En absoluto.

—El futuro para los hombres de treinta años no suele ser halagüeño en el fútbol español.

—Es posible. Pero en mi situación no creo que encuentre problemas.

—¿Tan seguro está de sus fuerzas?

—Sí, tan seguro. No me infunde ningún temor el tiempo que ha de llegar. ¿Por qué?, se preguntará, sin duda. Bien, si sigo como hasta hoy, no pienso que surjan problemas entre el club y yo.

—¿Se cree insustituible?

—¡Por Dios...!

—¿Entonces?

—Hasta ahora nadie ha pensado que soy un viejo. Y en Barquillo tampoco han visto surgir esa psicosis hacia los hombres de treinta años. En tal estado de cosas, lo más normal es creer que no van a surgir problemas.

Melo fue dos veces internacional absoluto. Unos minutos ante Alemania Federal y ante Grecia. Después...

—¿Qué pasó?

—Pues que Kubala no ha contado conmigo.

—¿Por qué?

—El lo sabrá.

—¿Esperaba su llamada?

—Tenía ciertas esperancillas. Sobre todo porque sé que andaba bien de juego. Y cuando uno marcha, lo normal es que se haga ilusiones.

—¿Molesto?

—No. Kubala tiene muy bien cubierto el puesto. No sé si los hay mejores que yo o no, pero la verdad es que en mi demarcación no tiene problema alguno. De forma que es lógico que no busque gente.

—Tampoco la busca el Atlético para el «dos»...

—En el Atlético he tenido suerte. Ya es importante estar en liza todos los domingos. Y eso lo he conseguido.

—El equipo anda mal...

—Vaya... Las cosas no salen como quisiéramos, pero todo se arreglará.

—¿Y esos problemas económicos?

—Esos no se reflejan en los resultados. Todo es cuestión de rachas en esta profesión. Y la gente se pone nerviosa cuando los resultados no son buenos.

—Se habla de tiranteces humanas.

—Yo no las conozco. Y no sé siquiera si las hay.

—El Atlético, Melo, no parece en situación de optar al título. ¿O sí?

—¿Y por qué no? Si el año pasado logramos lo que logramos, no puede decirse ahora que no hay plantilla, que faltan jugadores, que estamos viejos...

—¿Y no es el Atlético un equipo viejo?

—No.

—¿Y esos veteranos...?

—Esos veteranos son muy, muy importantes. Hace seis o siete años que se viene hablando de lo mismo, y el resultado es que, al final, siempre están entre los mejores.

—¿Está Melo en el grupo de esos llamados veteranos?

—Yo soy un hombre joven con muchos años de fútbol por delante. Y no me faltan fuerzas para luchar por eso con ganas y con eficiencia.

M. DE ROBLES



Por los aires. [redacted] la internada del delantero rival.


as
color
poster
175



CLUB ATLETICO DE MADRID (1974-75)

En pie: Reina, Melo, Capón, Adelardo, Benegas y Salcedo; agachados: Leal, Marcelino, Gárate, Irureta y Heredia. (Foto Larra.)



Días de júbilo. Días que pasaron. Hoy preocupa el futuro.



Camino de la caseta. El gesto preocupado del «míster» lo dice todo.

LA COPA DE LA UEFA, EL INCIERTO CAMINAR LIGUERO, EL FUTURO...

JUAN CARLOS LORENZO, EN SU HORA DIFICIL

- **«TODO CAMBIARA Y PARA MEJOR»**
- **«EL DERBY ES UN EQUIPO LUCHADOR, CORREOSO Y DURO, PERO TIENE SU TALON DE AQUILES»**
- **«SI JUGAMOS CON INTELIGENCIA PODREMOS BATIRLES; CON SUS MISMAS ARMAS NO HAY NADA QUE HACER»**

Por LUIS ARNAIZ

NO son días, éstos, tranquilos para los rojiblancos de Juan Carlos Lorenzo, medianos en sus avatares nacionales, y a la espera ya del primer compromiso europeo con el Derby County inglés. Y es que soplan malos vientos para la nave atlética, resentida, quién sabe por qué, después del caminar gozoso y altivo que le llevara a unos dedos del título continental hace apenas unos pocos meses. ¿Qué queda de aquel Atlético de Madrid? ¿Qué ha sucedido con aquellos hombres que colocaron en un auténtico brete al Bayern Munich para llegar a unos milímetros del campeonato europeo? Para el más capacitado de los técnicos sería difícil explicar los motivos de tan brusco cambio. Para un hombre como Juan Carlos Lorenzo, teórico y práctico experimentado, hombre de ideas y de realizaciones, las cosas están claras, mucho más claras que para la mayoría, para los que siguen pensando que algo no funciona en este Atlético, metido en grises papeles, como si el brillo les estuviera vedado a los del Manzanares. Pero –y bien cierto es– hay algo claro: ¿quién mejor que el propio «míster» para explicar el pasado, el presente y el futuro del «once»? ¿Quién mejor, pues, que el mismísimo entrenador para que ponga el dedo en la llaga de la herida, para que trate de hacerla cicatrizar, emprendiendo nuevas aventuras? Lorenzo es hoy tema principal porque nadie mejor que él puede calibrar los pros y los contras que se han producido y los que han de llegar, aun cuando haya que partir desde la base del partidismo lógico a que le hace obligada su misión como «míster» de los rojiblancos. De esa forma, sin embargo, el argentino era tema obligado de partida porque, si algo es innegable, esto es el perfecto conocimiento de la situación del actual responsable «colchonero».

–Y no hay motivos de alarma.

Lorenzo ha sido tajante. Como si con esas primeras palabras pretendiera dejar bien clara una postura a la que él se ata como principio ineludible.

–No tenemos motivos para preocuparnos. Todo cambiará... para mejor.

Mañana, mañana mismo, le espera al Atlético un Derby County temible en Copa de la UEFA. Y es que los ingleses, si siempre fueron rivales duros, lo resultan mucho más ahora, cuando, apagados en niveles internacionales, han de echar mano de todos sus recursos para tratar de volver a aquellos puestos de honor que ocuparan no hace mucho.

–Yo conozco al Derby.

Lorenzo lo ha estudiado minuciosamente. Al detalle casi. Sabe de sus defectos. Y de sus virtudes. Sabe lo que vale y lo que no vale.

–Tienen a su favor la ventaja de un terreno corto, poco propicio para los contragolpes largos, profundos. Tienen a su ventaja que el público está muy cerca del campo. Pero es que, además, son peleones, pegajosos, luchadores de principio a fin del match. Juegan al «off side», y su número ocho, Gemmell, es el hombre más capacitado, organizando. A su alrededor se mueven todos los demás. El es el director de orquesta, y no puede decirse que sea mala su batuta.

Hasta tal punto ha llegado la disección a los ingleses por el entrenador rojiblanco, que Lorenzo conoce a la perfección cómo van a jugarle a su Atlético mañana mismo. «Daniel es el hombre libre; Nifh, el zaguero zurdo, es muy importante en su función de desdoblamiento y en su apoyo constante a los hombres de arriba; Rioch es un volante de ataque muy ofensivo; Newton un mediocampista excelente, y las tres puntas, Davies, Héctor y Francis Lee, auténticamente peligrosos, sobre todo en los balones bombeados, que constantemente cuelgan sobre Héctor, el ariete del equipo, un hombre de casi un metro noventa centímetros de altura. Concurre, por otra parte, la curiosidad de que todas las líneas juegan muy cerca unas de otras, quizá por la cortedad del campo, lo que significa un apoyo casi constante. El equipo trabaja sin desmayo, y no da facilidades, pero también tiene su talón de Aquiles, por supuesto. La fuerza domina sobre la técnica, y esto les debilita, porque es un dato que nosotros podemos y debemos aprovechar. Si encuentran un equipo que sabe cerrarse bien, que tapa huecos, no me parece que tengan muchas soluciones a mano. Y además no son rápidos, y les cuesta volver, aunque, cuando lo hacen, como a la hora de atacar, lo fundamentan todo en la mayor parte de sus efectivos. El Derby es, en definitiva, todo un equipo inglés. Con sus defectos y con sus virtudes. De aquellos debemos aprovecharnos.»

La pregunta, tras tan larga exposición, había de surgir de antemano.

–Lorenzo, ¿puede el Atlético eliminar al Derby o será difícil que lo consiga a la vista del momento de los suyos?

–Lo del momento es muy relativo, porque cada caso es diferente. Entiendo que si recuperamos nuestra condición física, si volvemos a los niveles anteriores a estos comienzos de Liga, nuestras posibilidades son grandes. Si estamos fuertes, si jugamos con inteligencia, podemos batirles. Ahora bien: lo que no es factible es luchar con

«NOS FALLA EL ATAQUE, SI, Y ESTE ES UN DEFECTO OBLIGADO POR EL CAMBIO DE CONSTRUCCION EN EL EQUIPO»

«LOS JOVENES NECESITAN TIEMPO PARA HACERSE... Y A LOS VETERANOS PARA QUE LES AYUDEN»

«EL BARCELONA ES EL FAVORITO INDISCUTIBLE PARA EL TITULO, AUNQUE HAY QUE CONTAR CON LA INFLUENCIA QUE PUEDA TENER EL DINERO»

sus mismas armas, tratar de hacerles la guerra a base de exhibir o intentar exhibir su fortaleza. Jugando como ellos, a buen seguro que no habrá nada, nada que hacer.

—Se actúa primero allí... Eso suena a ventaja.

—Es una ventaja. Pero relativa, no crea. Si obtenemos un buen resultado en su campo, estaremos en condiciones de darles un disgusto. Aquí, en Madrid, con más terreno de acción, con más zonas abiertas, las cartas estarán a nuestro lado. Y las situaciones ventajosas, por supuesto.



«Nos falla el ataque, sí, pero es un defecto al que obliga la nueva fisonomía del equipo.»



Lorenzo prepara a Miguel Reina. Les esperan horas de agobio.

ENTRE AQUEL Y ESTE ATLETICO

Han pasado los días. Y las horas de gloria. Ya no es más que un recuerdo aquella final de Bruselas en la que el Atlético —en el primer partido— impuso la ley de su gran fútbol, de sus maneras perfectas.

—¿En qué ha radicado el cambio, Lorenzo?

—Se ha sumado una serie de largos factores determinantes. En lo defensivo no ha habido problemas ni los hay. La pega es el ataque...

—¿Y qué sucede con él?

—Pues que no marca goles. Eso viene de lejos, desde los torneos veraniegos. No acertamos ante el marco, y eso nos ha limitado muchísimo. Eso trajo consigo también la desconfianza. Y la desconfianza es una mala consejera.

—¿Fallan los hombres... o falla el sistema?

—No se acierta, que no es lo mismo. Por ejemplo, Gárate y Luis, dos de nuestros jugadores más significados, no están lo atinados que la temporada pasada, por ejemplo. Ellos son los que en cierta medida le dieron al equipo su tono potencial durante cierto tiempo. Ayala ha sufrido altibajos, y todo eso ha redundado en ese aspecto ofensivo del que le hablaba. Un equipo en tal trance había de resentirse necesariamente. Por fortuna, la defensa sigue manteniendo el tipo, aunque posiblemente hoy sea mucho menos defensiva que hace un año. Se ha ido modificando su construcción, y el resultado ha sido que fue necesario un plazo de tiempo para que ésta se fijara. Por fortuna, no tengo ni un solo motivo de queja, porque en mi fuero interno estoy convencido de que es un período de transición que hemos de superar.

—Lorenzo, ¿no es el Atlético un equipo pasado?

—No, no estamos pasados.

—¿No es un equipo viejo, entonces?

—No, no... Mire: el Atlético se viene dedicando de tiempo atrás a la idea de la renovación, porque hay unos cuantos hombres que no pueden resultar eternos. Juzgar al equipo por una serie de resultados que viene obteniendo esta campaña tampoco es lo más acertado. Ahora no se puede dar un criterio uniforme. Decir que andamos mal no es exacto, como tampoco lo es decir que andamos bien. Pero lo que es innegable es que el esfuerzo se ha dirigido hacia otros cauces. Tenemos chicos jóvenes que en dos años pueden cuajar en espléndidas realidades, y tenemos veteranos para mantener por ese par de temporadas, precisamente para que den tiempo a esos muchachos a hacerse. El Atlético no está en situación de prescindir de algunos de sus hombres de oficio hasta que le llegue un relevo eficiente.

—¿Y ése no es motivo suficiente de alarma?

—En mi opinión, no.

—Hay quien se echa las manos a la cabeza...

—El campeonato va a estar muy equilibrado. Más de lo que piensa la gente. Hay clubs que han empezado muy bien, y pueden acabar muy mal, y al contrario. Lo importante en la Liga es saber quién dice la última palabra, y la verdad es que nosotros todavía no hemos empezado a hablar. El problema, amigo, es que, entretanto, hay que conseguir resultados y conformar a la gente. Ese sería el ideal, y lo que hay por conseguir, porque, a fin de cuentas, la afición es la que mantiene el tipo y la que con su dinero aporta el capital para mantenernos.



Con Víctor Martínez, tras sus pasos, al regreso de su «espionaje». «El Derby será muy difícil.»

—¿Qué necesita el Atlético para enderezar sus pasos?

—Tranquilidad, sobre todo. Y que no se piense que tenemos figuras cuajadas, cuando queda mucho camino por recorrer con ellas. Ese es, precisamente, uno de los grandes problemas del fútbol mundial. Los chicos nacen, se van haciendo, y, cuando están lejos, se ven en la cumbre.

—El Barcelona ha puesto difíciles las aspiraciones de todos los equipos españoles, y más las de este renqueante Atlético al que se descarta en la lucha por el título...

—Pues mal hecho, porque no estamos descartados.

—¿El «Barsa», favorito?

—Hay que pensar que sí.

—¿Sin más razonamientos?

—Recuerdo que hace un par de años vi en Mallorca a aquel Barcelona de los Alfonseda, Juanito, Pujol, Marcial, Rexach... Entonces era un equipito mediocre; un equipito que metía un gol, se defendía e iba tirando. Hoy no, claro. La contratación de jugadores de auténtica calidad le ha dado otro aire. La contratación, porque esto hay que recalcarlo, de jugadores de calidad... con los que acertaron, porque el dinero solo no lo es todo. El Barcelona tuvo la suerte de encontrar lo que necesitaba, y ahí está. Cruyff le dio el sello de un gran equipo, pero también le añadió la pimienta de grandes jugadores como Sotil, Neeskens y Heredia, ahora... Hasta en la zaga se ha reforzado con Marinho y Migueli. Es mucho Barcelona, sí.

—¿Hay que darle, pues, como indiscutible... e inabordable?

—¡Qué duda cabe que tiene un gran porcentaje!

—¿Hasta qué punto?

—El Barcelona es el gran favorito.

—¿Y el resto...?

—Tendremos que luchar, pero... En fútbol se dan muchas cosas. La camiseta del jugador es siempre de color verde.

—¿De color verde?

—El verde del dinero, sí, y yo no pretendo dudar de la honestidad y profesionalidad de todos ellos, incluidos los míos. Pero está claro que juegan para ganar lo más que puedan, y eso puede resultar contraproducente. El dinero es muy importante, pero también puede crear problemas. Es ley de vida y ley de fútbol. Y eso nadie puede discutirlo.

Jornadas duras le esperan a Lorenzo, esa especie de filósofo futbolístico, ante dos durísimas reválidas. ¿Saldrá con bien de ellas?

—Vamos a intentarlo.

Y lo intentará, sí.



Una fragancia de acusada personalidad.

HIDALGO

La línea masculina de Myrurgia.

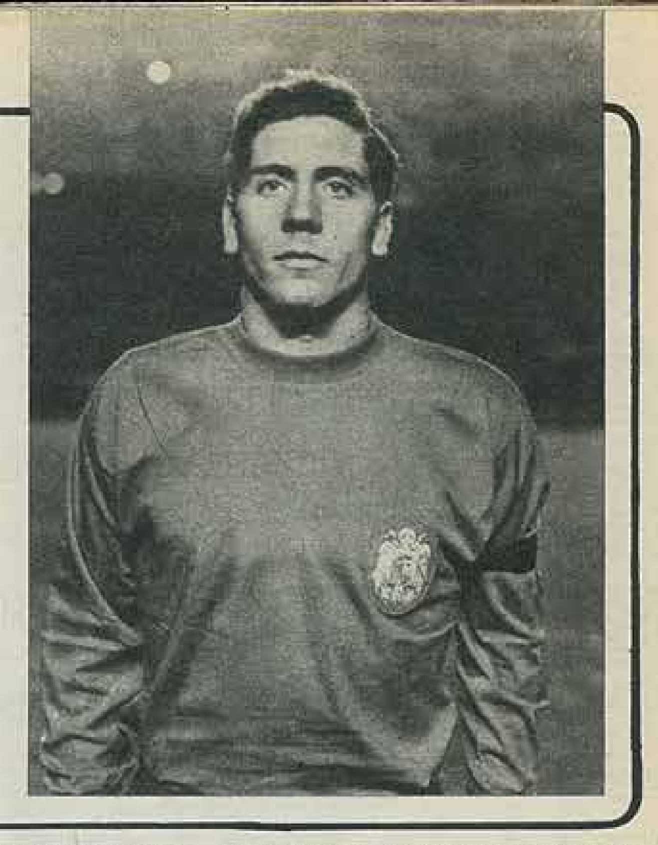
Colonia
After shave
Crema y espuma de afeitar
Desodorante
Gel
Talco

CAPITAN DEL VALENCIA C. DE F.

CLARAMUNT: «APARTE DE SER JUGADOR, ME CONSIDERO COMO UN HINCHA MAS DEL EQUIPO»

«LOS FUTBOLISTAS CON BUENA TECNICA PUEDEN ADAPTARSE A CUALQUIER PUESTO»

«ESTE AÑO LA LIGA VA A SER MUY DISPUTADA Y CON MUCHOS ASPIRANTES AL TITULO»





El capitán valencianista con sus dos compañeros de equipo Sol y Valdez.

JOSE Claramunt Torres es el capitán del Valencia. Destacado internacional, es uno de los mejores jugadores que ha tenido el equipo desde todos los tiempos. Su nombre queda incorporado a una etapa importante del club. Ha merecido todos los elogios, ha triunfado, ha llegado donde ha querido. Nunca ha planteado un problema. Quiere al Valencia C. de F. y está identificado plenamente con él. Nada exige nunca a cambio de una entrega total, en un servicio consciente y responsable. Siente los colores valencianistas como el aficionado más exaltado y adicto.

Así podría definirse la personalidad deportiva y humana de Claramunt. Es un hombre que nunca evita enfrentarse con los periodistas, que expone sus ideas con claridad, que no silencia lo que siente. Y así ha sido fácil esta entrevista que ofrecemos a continuación.

CON EL JUGADOR

Ha finalizado el entrenamiento. Nos encontramos al salir de los vestuarios en el estadio valencianista. Y hablamos de un tema amplio, en el que sus opiniones pueden ser de interés.

—¿Cómo te definirías a ti mismo?

—Como jugador, procuro dar siempre una entrega total de mis servicios y de mis esfuerzos. Nunca regateo esa entrega, porque considero que es mi deber. Trabajo lo necesario y procuro tratar de ganar todos los partidos. Nunca hay un encuentro fácil en la realidad, aunque teóricamente lo parezcan. Como hombre, me considero hincha del Valencia C. de F., como pueda serlo otro valenciano cualquiera.

—¿Te gusta jugar en el puesto en que actualmente te alineas?

—Me gusta jugar. Eso es todo. Después podría decirte que no hay un puesto determinado, concreto, para un jugador. Se juega donde y como las circunstancias aconsejen. Desde luego, prefiero crear juego, empujar al equipo moral y materialmente hacia la victoria. Pero hoy, y cada día menos, no hay puestos determinados. Un buen futbolista, con buena técnica, puede jugar en cualquier parte que le sitúen en el campo. Rendirá si domina la técnica. Por ejemplo, se habla de jugar con o sin extremos, de que los equipos juegan sin extremos, de que la misma selección no los tiene. Yo sé que jugaría bien de extremo, que triunfaría como lo hicieron antes otros. Hay sobrados ejemplos de jugadores de mucha clase, considerados como decisivos en sus respectivos equipos, que en el puesto de extremo han triunfado plenamente. No lo consideres como pecado de inmodestia, pero yo sé que jugaría bien en ese lugar y que triunfaría. Es sólo un ejemplo, porque repito que un futbolista con buena técnica puede jugar donde quiera su entrenador.

LA LIGA DE ESTA TEMPORADA

—¿Crees que el Campeonato de Liga tiene ya, de antemano, algún equipo que podamos considerar ya como campeón?

—Ni mucho menos. Este año la Liga va a ser muy disputada y con muchos aspirantes al título. No va a ser, precisamente, un paseo para nadie. Los equipos se han reforzado bien, se juega con mayor fuerza y mejor técnica, como si la sombra de los Campeonatos Mundiales últimos hubiera caído sobre todo el fútbol español para envolver a los equipos y empujarlos hacia horizontes nuevos, hacia el fútbol más moderno. Hoy, ahora mismo, España puede medirse con las mejores selecciones con la garantía de hacer un papel digno, porque nuestro fútbol no es inferior, ni en fuerza ni en calidad, al de otros conjuntos internacionales. Lo que ocurre es que han variado las ideas, los conceptos, las tácticas y vamos asimilando lo positivo, lo que conduce hacia una evolución deportiva muy interesante. Los entrenadores conocen este problema y lo están resolviendo con eficacia. Y esta evolución deportiva va convirtiendo a nuestro fútbol, poco a poco, en un espectáculo interesante, lleno de posibilidades de éxito ante las masas de aficionados. El fútbol ha cobrado mayor interés.

EL VALENCIA DE ESTA TEMPORADA

—¿Cómo juzgas al Valencia de esta temporada?

—Yo sé que contamos con una buena plantilla, una de las mejores del país. Tenemos jugadores muy buenos, casi todos internacionales, aquí o en sus respectivos países, en el caso de extranjeros u oriundos. También se están incorporando jugadores jóvenes, para organizar esa renovación constante a que están obligados todos los equipos.

—¿A qué puede aspirar el Valencia con este equipo?

—A todo. A lo que se proponga. Tiene jugadores para triunfar en cualquier competición.

—¿Y qué opinas del equipo técnico?

—Muy bien. Nos hace trabajar mucho, pero el resultado es beneficioso para todos, porque vamos adquiriendo otro ritmo de juego. Ya es sabido que son hombres de sobrada categoría y que han triunfado ya en otras partes. Y aquí seguirán triunfando, porque ellos saben trabajar y además cuentan con elementos para lograr ese éxito que pretenden.

VERDADERA AMISTAD

—¿Es cierta esa unidad, esa amistad, de que tenéis fama todos los componentes de la plantilla?

—Absolutamente cierta. No hay rencillas ni recelos, ni envidias. Es muy natural y muy humano que todos quieran jugar, pero esto no tiene nada que ver con una ejemplar convivencia. Somos todos buenos compañeros y buenos amigos. No hay problemas entre nosotros. Nos comprendemos, nos aconsejamos, nos ayudamos unos a otros. Yo creo que debe ser así y que es importante esa hermandad entre los jugadores.

—¿Qué aspiraciones tienes como futbolista?

—Yo estoy muy a gusto en Valencia y en el Valencia. Eso es todo.

Este es, hoy, José Claramunt Torres. Un hombre que lo ha sido y es todo en el fútbol. Un hombre que ha triunfado y se ha encaramado, por propios méritos, a la cúspide de la fama. Un jugador de depurada técnica que sirve a su club con alegría. Un hombre que está viviendo la plenitud del éxito.

Eduardo BORT CARBO



Claramunt y Velázquez, disputándose un balón.

HA VUELTO TRAS CUATRO LARGOS MESES DE OBLIGADA INACTIVIDAD

AMANCIO:

«SERE EL MISMO DE ANTES CON UN AÑO MAS... EL FUTBOL NO SE ME HABRA OLVIDADO»



- «SI ZOCO NO SE HUBIESE RETIRADO, HABRIA COLGADO YO LAS BOTAS»
- «ANTES DEL PARTIDO CONTRA EL NIMES ESTABA RECELOSO PUES CREI QUE ME FALTARIA EL OLFATO DEL GOL»
- «HE PASADO UNOS MESES MUY DESAGRADABLES, PERO QUE ME HAN SERVIDO PARA SABER EL GRAN NUMERO DE AMIGOS QUE TENGO»
- «EL REAL MADRID SE HA VOLCADO CONMIGO EN TODO MOMENTO»

Por ELOY S. CASTAÑARES ⋆ Fotos: ARCHIVO

CUATRO largos meses han transcurrido desde que Amancio Amaro Varela cayó lesionado en el césped de Los Cármenes hasta la fecha. Ciento veinte días llenos de sacrificios y sufrimientos. También de esperanza, porque el «gallego sabio» nunca llegó a perder la ilusión por el fútbol. La ilusión por su vuelta al fútbol. Ahora, efectivamente, Amancio ha reaparecido y en palabras del propio Miljanic «su actuación no pudo ser más prometedora, aun teniendo en cuenta que le falta entrenamiento».

—¿Te queda algún resquicio de la lesión?

—En cuanto al estado físico, no. Ni en el partido ni tampoco en los entrenamientos me he resentido de nada. Ahora bien, lógicamente me deben de faltar partidos.

El reportero —sin querer— ha interrumpido la siesta del jugador. Amancio, no obstante, atiende solícito y amable sin dar importancia a la «jugada».

—Antes del partido de tu reaparición ante el Nimes francés, ¿pensabas que las cosas te iban a salir tan bien como después te salieron?

Medita unos instantes. Por su mente, sin duda, pasan aquellos momentos que transcurrieron antes de saltar al terreno de juego. Instantes, que duda cabe, de preocupación y de nervios. También de responsabilidad y de miedo ante la posibilidad de una posible recaída.

—Sí —responde—; en realidad estaba un poco receloso. Creí que me faltaría el olfato cara al gol. No sé... Después, afortunadamente, se vio que no, pues aparte de los dos goles que marqué disfruté de otras claras oportunidades.

Y los aficionados aplaudieron a rabiar a su ídolo de ayer y también de hoy, pues Amaro Varela no cabe la menor duda que continúa siendo el gran ídolo, la gran «vedette» de la afición madridista.

—La gente, Amancio, se pregunta si continuarás siendo el mismo de antes. Si esta pasada lesión unida a toda esa «leña» que has recibido a lo largo de tu carrera no habrá producido su efecto.

—Eso no lo sé yo. Se irá viendo con el tiempo. Con el transcurso de los partidos.

Calla unos instantes para continuar seguidamente:

—De todas formas, creo que el fútbol no se me habrá olvidado y, por tanto, espero continuar siendo el mismo de siempre.

«SIEMPRE SE AGRADECEN LOS PIROPOS»

Unos días antes de que la selección nacional marchase a Buenos Aires para disputar al seleccionado argentino el reciente partido de la Hispanidad, Ladislao Kubala se lamantaba de no poder contar con el jugador madridista. Decía Kubala que ojalá Amancio no estuviese lesionado. Se lo digo. Sonríe con ganas y...

—Bueno, mira, un piropo de esta categoría, estando aún convaleciente, siempre es de agradecer.

—Pero ¿qué pensaste cuando leíste las declaraciones del seleccionador?

—Pues que en otras ocasiones Amancio ha estado en perfectas condiciones y no ha sido seleccionado, pero, en fin, ya te digo que son piropos dignos de agradecer.

—¿No crees que Amancio continúa sin tener sustituto?

—Eso no soy quién para decirlo. Eso tiene que decirlo la afición.

Volvemos, por unos instantes, a la lesión. A los meses que el jugador ha pasado en el «dique seco».

—Fue —se refiere a la lesión— un golpe terrible, porque yo, la verdad, ya estaba mentalizado para dejar el fútbol. Para colgar las botas, pero estaba mentalizado a un par de años vista. Por esto no me fue fácil digerir el golpe.

—¿Pensaste sinceramente en algún momento que tendrías que retirarte?

—No solamente lo pensé, sino que he estado a punto de retirarme.

Al cabo de unos segundos prosigue:

—He pasado momentos muy malos y también buenos. Malos por la lesión y buenos porque estos meses me han servido para saber la cantidad de buenos amigos que tengo. La gran cantidad de gente que se ha interesado por mi estado. Y esto es siempre agradable. Luego, el Real Madrid, que se ha volcado conmigo en todo instante, renovándome contrato por un año en un momento en que mi futuro balompédico era más que problemático.

—¿Será ésta, Amancio, tu última temporada como jugador activo?

—No lo sé. Si Ignacio Zoco no se hubiera retirado, en estos momentos ya habría colgado las botas. Al retirarse él, opté por continuar. Ahora comienza una nueva época para mí y será el tiempo quien diga si me retiro esta temporada o continúo. En estos momentos ni yo mismo lo sé.

«EL BARCELONA TENDRA QUE LUCHAR MUCHO»

Y la Liga sigue. Está en pleno apogeo cuando aún no ha transcurrido siquiera su primer tercio. El Barcelona —con Cruyff— se presenta como gran favorito. El Real —con Netzer y Breitner— continúa siendo una incógnita incluso para sus propios técnicos.

—¿Cómo ve Amancio la Liga?

—Yo la veo igual que siempre. Sumamente difícil para todos y con cuatro o cinco equipos como favoritos.

—El Barcelona es, para una gran mayoría, el favorito número uno, por no decir indiscutible.

—El Barcelona es, claro, uno de los principales favoritos. Pero al Barcelona le va a pasar esta temporada lo que a nosotros en todas esas que fuimos campeones: todo el mundo va a querer ganarle por aquello de que es el campeón. Sí, el Barcelona tendrá que luchar mucho.

Pasemos al Real Madrid.

—¿Cómo has visto a tus compañeros en estas primeras jornadas de Liga?

—Mira, aunque las actuaciones no han sido completas, los resultados han sido muy buenos. La temporada acaba de comenzar y ya habrá tiempo para que el equipo rinda a un cien por cien.

—¿Con Amancio luciendo el siete a la espalda?

Sonríe y calla. Después...

—No lo sé. Desconozco aún si estoy en condiciones o si me faltan partidos y también si entro en los planes del entrenador para jugar la Liga. No lo sé.

—Si por ti fuese, ¿cuándo jugarías?

—Estoy deseando hacerlo. He vuelto con grandes ilusiones y estoy deseando formar parte del equipo.

—¿No has hablado al respecto con Miljanic?

—Ahora mismo desconozco siquiera si entro en los planes para el partido de Las Palmas.

(Vaya por delante que el presente reportaje se realizó en las vísperas del choque que el sábado disputaron madridistas y canarios en el estadio Insular.)

—Pero —insisto— ¿tú qué crees?

—No lo sé. Hace unos meses, como te decía anteriormente, creí que mi carrera había acabado. Ahora, tras estos cuatro meses, ha nacido en mí una nueva ilusión. Nuevas esperanzas.

«LA EDAD NO LO ES TODO»

Treinta y cuatro años acaba de cumplir hace unos días. Concretamente el pasado día 16 del presente mes.

—¿No son muchos años?

—La edad en el fútbol no lo es todo. Ha habido jugadores que con más años han cumplido perfectamente. Lo importante es tener ilusión.

Y tener la clase de Amancio —añade uno por su cuenta—. Pero sigamos. Había que hablar de la Recopa. Era necesario conocer la opinión del veterano jugador madridista sobre la competición continental. No en vano sobre sus botas se acumula no poca experiencia internacional. Experiencia que puede ser de gran importancia para este nuevo Real Madrid que Miljan Miljanic trata de formar.

—¿Cómo ves vuestro futuro en la Recopa?

—Muy difícil. Hoy día, aunque sea un tópico, ya no hay partidos cómodos. Todo lo contrario. Cada cual es más difícil y complicado. De ahí que muchas veces el resultado sea a cara o cruz.

Y remacha después:

—Tendremos que luchar y trabajar al máximo, partido tras partido, si queremos llegar lejos.

El Austria Viena es el inmediato adversario madridista en la presente edición de la Recopa. Equipo, según dicen, no demasiado difícil, pese a que Miljan Miljanic haya opinado todo lo contrario, tras verle en acción en un amistoso en Los Cármenes.

—¿Qué referencias tiene Amancio del cuadro austriaco?

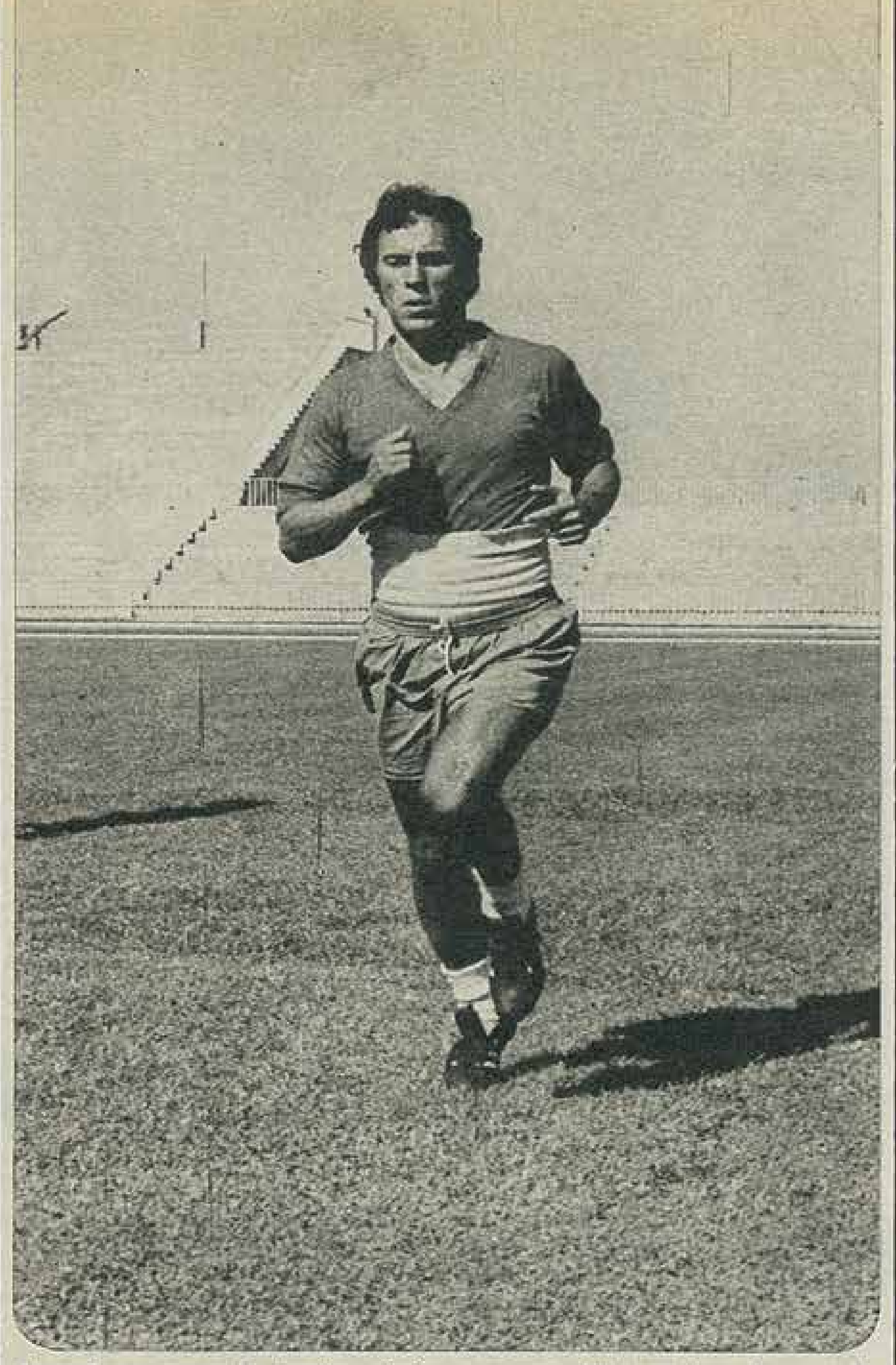
—Sencillamente, que no es un equipo fácil ni mucho menos. Tendremos que luchar a fondo, tanto en el partido de aquí como en el de vuelta para superar la eliminatoria.

Las manecillas del reloj han ido corriendo. Ya han pasado unos minutos desde que iniciamos el diálogo con Amancio Amaro Valera, que hoy, como les decía, se ha quedado sin siesta por atendernos.

—Resumiendo, Amancio, que has vuelto con tanta ilusión como el primer día, después de estos cuatro meses de obligado descanso, ¿no?

—Así es.

Por algo dicen que Amancio es el último superclase de nuestro fútbol.



Amancio —con renovados ímpetus e ilusiones— entrena a diario, en busca de una mejor puesta a punto.



Un momento de la operación que fue necesario practicarle tras la lesión de Los Cármenes.



Desde hace un par de meses, Radisic pone a punto al «gallego sabio».



Con Kubala, quien recientemente lamentaba su lesión.





Planas en acción. El zaragocista se ha convertido en un centrocampista cotizado.

VEINTICINCO AÑOS, INTERNACIONAL Y MOTOR IMPRESCINDIBLE DEL REAL ZARAGOZA

PLANAS:

«LOS FUTBOLISTAS ESPAÑOLES ESTAMOS MAL PAGADOS»

«MILLONES SOLO COBRAN LOS QUE VIENEN DE FUERA»

«PARECE MENTIRA QUE EN PUERTAS DEL SIGLO XXI LOS JUGADORES SIGAMOS SIN NADIE QUE NOS DEFIENDA»

Un reportaje de ELOY S. CASTAÑARES



En La Romareda, presenciando desde las gradas un entrenamiento de sus compañeros.

—EN España los jugadores de fútbol estamos muy mal pagados...

—No me diga. ¿Le parece poco ganar dos o tres millones por temporada como mínimo?

—Eso, amigo, se lo pagan únicamente a los que vienen de fuera. A los españoles nos dan la peor parte; además...

—¿Qué?

—Pues que no tenemos ninguna asistencia. Parece mentira que, en puertas del siglo XXI como estamos, los jugadores de fútbol continuemos sin nadie que nos defienda. Sin nadie que vele por nuestros intereses. Es inaudito.

Quien así se expresa no es otro que Javier Planas Abad. Jugador del Real Zaragoza, donde desde hace ya varias temporadas es pieza indiscutida e indiscutible. Los habituales de La Romareda dicen, no sin razón, que sobre Planas recae todo el peso del juego del centro del campo.

—¿Cuántos años tiene y dónde nació?

—Acabo de cumplir los veinticinco, y soy natural de Almudébar, provincia de Huesca.

Maño por los cuatro costados, que diría un castizo, es Javier Planas Abad. Sus inicios balompédicos fueron en el Zaragoza juvenil, para pasar después al Aragón, filial del conjunto de La Romareda. Al primer equipo quedó incorporado hace seis años, justamente cuando contaba diecinueve.

—Vamos, que usted es un producto nato de la cantera de su equipo, ¿no?

—Así es.

—¿Y está a gusto en el Real Zaragoza, señor Planas? Porque extraña, no poco, que los grandes no se le hayan disputado ya a base de golpes de talonario con cifras de seis ceros.

Sonríe Planas. A continuación, con la sinceridad que le caracteriza, y que por desgracia tan exento de ella está nuestro fútbol, dice:

—Sí, estoy muy a gusto y feliz en Zaragoza, pero la verdad es que no me importaría cambiar de aires.

—No estará, entonces, muy a gusto...

—Claro que lo estoy. Pero yo soy un jugador que tiene el fútbol como un oficio para sacar dinero, y la verdad que todo lo que se saque es poco. La vida del futbolista es corta; no sobrepasa, en la mayoría de los casos, los treinta y dos años. Después nos quedamos sin nada.

Claro y rotundo. Sincero. Sigamos.

—¿Hasta cuándo tiene usted contrato con el Zaragoza?

—He renovado por tres años.

—En el pasado verano se dijo que el Real Madrid le miraba con buenos ojos...

—Lo sé. Me lo dijeron, extraoficialmente, ya sabe, y no he vuelto a saber más.

—¿Se cree con condiciones para triunfar en uno de los «grandes»?

—Sí. Estoy convencido que me acoplaría a cualquier equipo.

«LOS EXTRANJEROS NO NOS ESTAN ENSEÑANDO NADA»

«AQUI NO HAY FIGURAS QUE SOBRESALGAN: ESTAMOS TODOS MUY PAREJOS»

«EL FUTBOL ES MI OFICIO DE GANAR DINERO. NO ME IMPORTARIA CAMBIAR DE EQUIPO, AUNQUE AQUI ESTOY MUY A GUSTO»

«ME ACOPLARIA CON FACILIDAD AL JUEGO DE CUALQUIERA DE LOS GRANDES»



La foto es antigua. Corresponde a un partido que jugó el Zaragoza en Vallecas, el año de su vuelta a la División de Honor. Planas ya era por aquel entonces uno de los mas firmes puntales del equipo.

«LOS EXTRANJEROS, NADA DE NADA»

Cambiamos, por unos momentos, el hilo de la conversación para hablar de los jugadores extranjeros que han invadido nuestro fútbol, y de este deporte en general.

–¿Cree que los extranjeros han enseñado o están enseñando algo?

–Nada en absoluto.

–Dígame el nombre de un buen jugador extranjero.

–No le voy a decir ninguno por la sencilla razón de que no les creo superiores a ningún español.

–Dígame el nombre de un centrocampista español que admire.

–Todos estamos parejos.

–Siempre hubo clases...

–Ahora, no. Yo estoy convencido de que todos los centrocampistas que actuamos, por ejemplo, en Primera División somos de unas condiciones parejas. No hay, por tanto, ninguno que destacar.

–Oiga, en Zaragoza, sus paisanos dicen que Planas es uno de los mejores. Que es la «estrella» del equipo, junto a Arrúa.

–Lo agradezco, pero yo creo que Planas es un jugador más. Los equipos se componen de once jugadores, y todos ponen su granito de arena a la hora de ganar o perder, aun descontando que, en algunas ocasiones, unos destacan más que otros.

Sigamos con el tema de los extranjeros.

–¿Le caen bien?

–Sí.

–Pues quién lo diría...

–Un momento. Quiero dejar bien sentado que tengo un gran respeto por todos los jugadores extranjeros. Ellos son profesionales, y, lógicamente, actúan donde más les pagan. Yo soy el primero que, si llega el momento, saco la cara por ellos. Me parece muy bien que les paguen los millones que sea. Lo que ya no me parece bien, y ellos no tienen la culpa, es que a ellos se les pague bien, y a nosotros, a los de casa, se nos dé de lado. Ellos solos no ganan los partidos.

«NO ESTOY DESILUSIONADO»

Recientemente, Ladislao Kubala ha incorporado a Javier Planas al equipo nacional. Se le llevó a Buenos Aires, pero, a la hora de la verdad, el de Almudébar se quedó en el banquillo.

–¿Desilusionado?

–En absoluto.

–¿Lo dice por aquello de la diplomacia?

–No. Es la verdad. Estoy muy contento con haber ido a Buenos Aires. En la selección es difícil llegar a jugar. Tienes que pagar, estando en el banquillo, el aprendizaje. Eso sucede en la selección y en cualquier equipo.

–¿Cree que Kubala continuará contando con usted?

–Eso espero. Y la verdad es que estoy muy ilusionado ante esa posibilidad.

–Pero, usted pensaba jugar aunque solamente fuese un rato, ¿no?

–Es lógico. Siempre se espera jugar; aunque todos sepan la alineación que va a salir, uno por dentro siempre tiene esperanza. No obstante, en el caso del partido de Buenos Aires, tanto Pirri como Claramunt hicieron un gran partido, y no había motivos para hacer cambios.



En Madrid, con motivo de uno de los frecuentes desplazamientos de su equipo.

–¿Usted es también de los que piensa que en Buenos Aires se jugó un gran partido?

–Sí, creo que jugamos un buen partido. Jugar ante Argentina, con su juego lento, y amontonando hombres en el centro del campo, no es fácil. Tal vez esto restase brillantez al juego.

Y Planas remacha:

–De todas formas, yo no entiendo de fútbol.

–Es broma, ¿no?

–Es la verdad. Yo no entiendo de fútbol.

«LUCHAREMOS POR EL TERCER PUESTO»

No podíamos finalizar la entrevista sin hablar de la Liga. De esta Liga 74-75 en la que el Zaragoza tan buen papel está realizando.

–Son los gallitos, ¿eh?

–No sé si somos los gallitos de la actual campaña o no. Esta acaba de comenzar, y faltan muchos partidos por disputar. Lo que sí sé es que hasta ahora estamos jugando bastante bien, y nos encontramos en el grupo de cabeza.

–¿Lucharán por el título?

–No. Este se lo llevará el Barcelona con bastante facilidad. Nosotros, juntamente con el Real Madrid, Atlético y Valencia, lucharemos por el segundo puesto.

–El Barcelona, a lo que se ve, es su favorito. ¿Tan bien ve a los azulgranas?

–Sí. Ahora mismo es el único equipo indiscutible. Insisto en que creo que se llevará la Liga con facilidad.

–A propósito del Barcelona. ¿Qué le parece Cruyff?

–Un gran jugador. Además, está revaluando esta profesión.

Faltaba hablar de la Copa de la UEFA, competición en la que está en liza el cuadro de La Romareda. Por cierto que en la primera eliminatoria, que eliminó al Vitoria de Setúbal el cuadro maño, Planas cuajó dos sensacionales actuaciones.

–¿Cómo ve el futuro de su equipo en la competición continental?

–En este torneo influye extraordinariamente la suerte. Ahora, por lógica, debemos eliminar a los suizos, pero ya veremos. El fútbol está cada día más nivelado.

–¿Hasta dónde puede llegar el Zaragoza?

–Eso depende, como decía, de la suerte. Si ésta nos acompaña, yo creo que bastante lejos.

–¿A la final?

–¡Ojalá! Pero queda mucho camino por andar. De momento esperemos dejar en la cuneta a los suizos, y a ver si en la siguiente eliminatoria no nos toca un «hueso», y también la superamos.

Punto final. Hasta aquí el diálogo con Planas. Con Javier Planas Abad, que, además de un extraordinario jugador, es un hombre claro y sincero donde los haya, porque lo que él confiesa en el presente reportaje sobre el dinero y demás, lo piensan todos, absolutamente todos los profesionales del balompié, pero muy pocos lo confiesan. La mayoría pretende anteponer su «amor» a unos colores al dinero que percibe; cuento, claro, que nadie se cree ya.

Suerte, y gracias, Planas.



HOY NOS RECIBE...

«CHUS» ALONSO

(UN IDOLO DE 1941)

- «FIRME POR EL MADRID LA TEMPORADA 1939-40. ME DIERON DIEZ MIL PESETAS DE FICHA, MIL PESETAS DE SUELDO Y PRIMAS DE DOSCIENTAS PESETAS POR PARTIDO GANADO Y CIEN POR EL EMPATE»
- «EL JUEGO DE ANTES ERA IGUAL DE DURO, PERO HABIA MUCHO MENOS MALA INTENCION QUE HAY AHORA»
- «YO TAMBIEN TUVE MIS IDOLOS: REGUEIRO Y SAMITIER»
- «EL HOMBRE QUE MEJOR ME "SECO": TERUEL. EL PORTERO MAS DIFICIL DE BATIR: MARTORELL»
- «NADIE ME LESIONO Y YO NO LESIONE A NADIE. JAMAS ME EXPULSARON»

Por JULIAN DE REOYO ⋆ Fotos: AGUSTIN VEGA Y ARCHIVO

¿COMO se puede escribir de un ídolo? Estimo que para empezar hay que dejar dentro de la máquina todos los adjetivos elogiosos, porque tal vez no fuese justo ni ecuánime. El caso es que hoy viene a nuestras páginas mi ídolo de niño, que es tanto como decir mi personaje más importante de mi mejor época, cuando nada de lo que se vive se olvida. Tiempos felices, sin preocupaciones ni responsabilidades. Estudiar, eso sí, hacer los recados a mi madre y darle a cualquier pelota, ya fuese de papel, trapo o goma, durante horas y horas.

Dicen que ahora no hay jugadores y sobre todo que no hay campos. Yo vivía en la calle de Lista, entre las de General Porlier y General Pardiñas. Había un campo al lado de mi casa que era un cine de verano; otro en la plaza de Salamanca; el del colegio Calasancio, una esquina más allá, y a mi espalda, entre Padilla y Juan Bravo, el campo del Borregón; y frente a este campo, en el número 71 de General Pardiñas, vivía Jesús Alonso, el interior del Madrid —entonces no se decía Real—, a quien todos los chiquillos teníamos frito con la petición de autógrafos. Una mañana, que jugaba en el Borregón, me acerqué a «Chus» Alonso y le pregunté:

—¿Va usted al entrenamiento?

—Sí.

—¿Puedo ir con usted?

—Pues claro.

Al tiempo que me contestaba me ponía cariñosamente su mano sobre mi cogote, y así comenzamos a andar camino del viejo Chamartín. Desde aquel día fue la persona que más admiré, mi personaje más querido, mi amigo, porque yo presumía, con los otros muchachos, de que era mi amigo. De esto hace treinta y tres años —¡santo Dios, cómo pasa el tiempo!— y parece que fue ayer. Ayer lo que ocurrió es que me senté frente a «Chus» Alonso, con mi entrañable amigo, en su despacho de la papelería que tiene en la calle de Goya, 118, de cuyo establecimiento recibo una factura mensual, desde hace muchos años, con su autógrafo. Ahora tengo cientos de autógrafos de mi ídolo. Juntos hemos dado marcha atrás al reloj.

—¿Cuándo llegaste al Madrid?

—En la temporada 1939-40 firmé como profesional.

—Eso quiere decir que empezaste a ganar dinero, ¿cuánto?

—Diez mil pesetas de ficha, para toda la vida, con mil pesetas de sueldo. Mira el contrato.

Abre un cajón y de él saca un papel amarillento en el que leo, entre otras cosas, que, en Madrid, el 15 de noviembre de 1940, se reunieron don Pablo Hernández Coronado y don Jesús Alonso Fernández, teniendo como testigo a don Luis Coppel Gerlach, y que firmaron un contrato por el que el jugador quedaba ligado al club con mil pesetas de sueldo mensuales y unas primas de doscientas pesetas por partido ganado y cien pesetas por partido empatado.

—¿Se podía vivir bien con ese dinero?

—No había ni para pipas.

—¿Te acuerdas de quién formabais la primera delantera cuando llegaste al Madrid?

—Marín, yo, Alday, Lecue y Emilín.

—¿Y la última?

—Alsúa, yo, Pruden o Barinaga de delantero centro, Belmar o Molowny de interior izquierda y Botella.

—¿Cuánto tiempo estuviste en el equipo blanco?

—Hasta el final de la temporada 1948-49. En 1950 fiché por el Zaragoza.

—Recuerdo tu lesión, aquella famosa lesión que hizo que se me saltaran las lágrimas, porque se llegó a decir que estabas tuberculoso y que te quedaban muy pocos meses de vida. ¿Qué fue realmente lo que te ocurrió?

—Que después de jugar un partido contra la Real Sociedad de San Sebastián, tenía yo entonces veintiséis años, recuerdo que había hecho un encuentro fenomenal, de esos que te salen redondos, y no sé si por el esfuerzo o por la emoción, el caso es que cuando llegué a la calle de la Montera, camino del club, sentí una fuerte opresión en el pecho que el doctor Contreras calificó, en un principio, como un espasmo. Más tarde, Rafael Hernández Coronado decía: «Nueva enfermedad en el fútbol: Alonso sufre una angina de pecho.» Pero la verdad es que a los cuatro meses reaparecía en Sabadell.

—También recuerdo que te declaraste en rebeldía.

—Sí; eso fue mucho antes. Al año de estar en el Madrid, yo quería ganar más, porque a Lecue le habían dado sesenta mil pesetas y le llamaban «el niño de oro», y logré que me dieran la misma cantidad.

—¿Tienes muchos recuerdos gratos?

—Prácticamente todos, porque los ingratos, que también hubo alguno, fueron llevaderos.

—¿Partidos internacionales?

—Tres: contra Italia, Alemania y Francia. Para que hubiese de todo, una derrota, un empate y una victoria.

—¿Lesiones?



Alonso, en el Madrid. Son los tiempos gloriosos de un jugador genial.

—Importantes, ninguna. Juan Ramón, en un choque fortuito, me abrió una ceja. El menisco me lo rompí en un entrenamiento al rematar un centro de Vidal.

—¿Era el fútbol de antes menos duro?

—Era igual de duro, pero se jugaba con mucha menos mala intención que se juega ahora.

—Tú también tendrías tus ídolos.

—Sí, claro: Regueiro y Samitier.

—Decían que te parecías jugando a Luis Regueiro: ¿quién se parece o se pareció a ti jugando, después de apartarte del fútbol?

—Ahora se juega tan distinto que no admite la comparación. Posterior a mí, creo que Juanito Arza.

—¿Qué ha cambiado en nuestro fútbol?

—Se ha complicado y se ha afeado con los marcajes y las tácticas defensivas.

—¿Ha perdido el fútbol en general?

—No diría yo tanto. Lo que creo es que ahora hay mejores conjuntos y antes había más figuras.

—¿Han cambiado mucho los entrenamientos?

—Muchísimo. Antes sólo entrenabas dando vueltas al campo. Ahora el jugador tiene otro trato físico y otros cuidados. Antes viajábamos en tren toda una noche el día antes del partido; jugabas y te volvías otra vez al tren, y no ibas en coche cama precisamente. Volviendo a las tácticas que decíamos antes, recuerdo que una vez vino el Athletic de Bilbao, con un entrenador inglés, pretendiendo jugar con siete delanteros, puesto que Nando y Bertol se unían al quinteto atacante, y les goleamos. A los cinco minutos yo había marcado dos goles.

—¿El hombre que mejor te «secó»?

—Teruel, del Español.

—¿A quién lesionaste?

—A nadie.

—¿Cuántas veces te expulsaron?

—Jamás.

—¿El mejor jugador que has visto en tu vida?

—Alfredo di Stéfano, sin duda.



«Chus» Alonso, Alday y Arbiza.

—¿El portero que te costó más trabajo batir?

—Martorell.

—¿El gol que marcaste que mejor recuerdo dejó en ti?

—Uno de cabeza, al Hércules de Alicante, faltando un minuto para terminar el partido.

—¿Con quién te entendiste mejor?

—Con Alsúa en el Madrid y con Nogueras en el Zaragoza.

—¿En qué fútbol te hubiera gustado jugar: en el anterior a ti, en el que lo hiciste o en el actual?

—En todas las épocas: en la anterior a la mía, en la que lo hice, en la actual y en el siglo que viene.

—¿Te gusta practicar algún otro deporte, fuera del fútbol?

—El tenis y la caza.

—¿Qué le cambiarías al fútbol actual?

—Los planteamientos de los partidos. Creo que hay jugadores de talla, pero los planteamientos son excesivamente conservadores; eso de jugar con dos delanteros, y hasta con uno, me parece una auténtica puñalada a este espectacular deporte. Tal vez sea, también, porque ahora se vive del fútbol y antes se vivía para el fútbol.

—¿Qué entiendes por fútbol total?

—No sé de qué me hablas. Me parece que me has preguntado en otro idioma. Yo sólo sé que se juega bien o se juega mal.

—¿Por qué no fuiste entrenador?

—Porque para eso hay que servir, como para todas las cosas.

—Dime el nombre y la edad de esa delantera que puedes formar con tus cinco hijos.

—Jesús, veintiséis años; José Luis, veinticuatro; Fernando, veintiuno; Javier, trece, e Ignacio, diez.

—¿A ninguno le ha dado por el balón?

—Creo que el pequeño, Ignacio, juega bastante bien.

—Pero todos serán aficionados al fútbol...

—Todos son socios del Real Madrid, al igual que mi mujer y mi nuera.

—¿Saben tus hijos las calidades futbolísticas que tenía su padre?

—No lo sé.

—Tal vez algún día se lo cuente yo.

Es muy posible que los hijos de «Chus» Alonso sepan, por algunas biografías escritas de su padre, que éste comenzó a jugar en el colegio de San Viator, que después pasó a la Sportiva Ovetense, donde jugaría dos partidos antes de ir al Oviedo. En el equipo ovetense había una delantera formada por Casuco, Gallard, Lángara, Alonso y Emilín; más tarde pasó al Valladolid, también como amateur, desde donde Angel Rodríguez y Luis Coppel le trajeron al Real Madrid, consiguiendo el Campeonato de España, cuyo premio fue llevarles a la final de Valencia en 1936. Tras la guerra, cuando todo parecía indicar que Alonso iba a jugar en el Barcelona, terminó por suscribir contrato profesional con el Madrid. De su paso por el equipo blanco les podría contar muchas cosas, porque desde que yo tenía doce años no había colección de cromos de la que yo no tuviese «repe» a Alonso cinco o seis veces, además de una buena cantidad de autógrafos, y sobre todo desde el día que me cogió por el cogote fui y sigo siendo su entrañable amigo. Es difícil, muy difícil, escribir de un ídolo sin poner adjetivos elogiosos cuando se le ha admirado tanto y de siempre y por siempre se le tiene cariño.



Estos dos hombres, «Chus» Alonso y Julián de Reoyo, iniciaron una amistad allá por 1941, y la fotografía corresponde a la iniciación de esta entrevista, treinta y tres años después.



El fenomenal asturiano, nacido en La Habana, fue una máquina de hacer fútbol; ahora maneja la máquina de hacer copias. ¡Si hubiera forma de hacer copias de futbolistas con su clase...!



La importancia de llegar con fuerza al balón.



Siempre a la expectativa para entrar en acción.

Ya se borró su imagen de jugador duro en el Betis

IGLESIAS: «La fama me perjudicó»

- «LO MALO ES QUE AHORA EL ATLETICO DE MADRID NO TIENE CONJUNTO»
- «PARA MI, EL BARCELONA ES EL FAVORITO EN LA LIGA»
- «EL EQUIPO BETICO SE MANTENDRA EN PRIMERA»



Iglesias, simplemente Iglesias. (Foto Nicolás.)

YA se borró su imagen de jugador duro. Una fama que le perjudicó mucho durante la pasada campaña en el Real Betis Balompié. Más que nada por los árbitros, que, basados en lo que se decía, siempre le tenían perseguido.

Julio Iglesias Santamaría ya vuelve a campear por Primera División, una categoría que disfrutó durante siete años defendiendo los colores del Atlético de Madrid. Una categoría que todos quieren mantenerse, y él, con su esfuerzo, ayudó para que el equipo verdiblanco se codeara con los mejores del fútbol nacional.

–¿Ya no le llaman jugador duro?

–No, no... Aquello ya pasó.

–¿Salió muy perjudicado?

–Sí; así es. Especialmente por los árbitros, que no me perdían de vista, y pitaban al grito muchas veces. Me perjudicó bastante. No puedo negarlo.

Parece ser que el Betis enderezó su rumbo. Un rumbo que parecía perdido en los inicios de la Liga.

–Es lógico –dice–. El cambio de categoría siempre se nota. El año pasado tuve que amoldarme. Por obligación. Y yo venía de un club grande. En Segunda se juega patadón por patadón. Hay menos técnica y mucha fuerza y espíritu de lucha.

–¿Se ha rehabilitado el Betis?

–Creo que sí. Por lo menos frente a la Real Sociedad dimos un grandísimo espectáculo, de fútbol y de goles.

–¿Sigue en la brecha?

–Sigo en mi línea. La de siempre. La normal.

–¿Finaliza esta temporada con los béticos?

–No. Aún me queda una más.

–Y diez años de fútbol, ¿no?

–¡Ojalá me quedaran diez años! ¡Ojalá! No sé. Depende de mí mismo. De lo que rinda en el campo de juego. Considero que un jugador tiene que demostrar su vejez o madurez en el terreno. Luchando denodadamente por unos colores. El jugador habla todos los domingos...

Julio Iglesias, que no tiene nada que ver con el cantante, lleva sobre sus espaldas quince años de fútbol. Doce como profesional, y tres como amateur. Su trayectoria deportiva comenzó en el juvenil de Buelna, y siguió por el Rayo Cantabria, el Racing de Santander, Atlético de Madrid y, ahora, en el club bético de Sevilla. Nació en Cartes (Santander), un veinticinco de marzo, y con el conjunto rojiblanco madrileño consiguió dos títulos de Liga y uno de Copa del Generalísimo.

Su vida, así lo dice él, ha sido una aventura. Al igual que los muchos libros de ese tipo que tiene en su biblioteca.

–¿Siempre de defensa de cierre?

–Siempre. Ahí sigo...

–¿No le entusiasma adelantarse un poco? ¿Marcar un gol?

–Yo no puedo cambiar. Me he acoplado a ese lugar, y trato de cumplir todos los domingos.

–¿No le entusiasma un gol?

–Me entristece que nos lo marquen; quizá por eso trato de que no se produzcan. No he conseguido ninguno. Y no es el santo de mi devoción. Yo nací para defensa. No puedo cambiar.

–¿Tiene posibilidades el Betis de mantenerse en Primera?

–Yo creo que sí. En el equipo hay juventud, y también experiencia. Practica un buen juego. Lo importante es que no nos durmamos en los laureles. En esto hay que luchar, y que nos acompañe alguna dosis de suerte.

–¿Qué dificultades ve en la División de Honor?

–La de los mismos equipos que están en la misma situación que nosotros, queriendo mantenerse. Esos son los más peligrosos. Por eso habrá que ganarles a todos ellos. Es una reñida pelea, pero así es el fútbol.

–¿Cuenta algún equipo con su favoritismo?

–Creo que el «Barça». Porque el Real Madrid está ganando por los pelos y sin convencer y... el Atlético de Madrid está raro este año.

–¿Raro?

–Bueno, la campaña esta. No comenzó bien, y tiene bastantes bajas.

–¿Qué le encuentra a este Atlético de Madrid?

–Lo malo es que ahora no hay conjunto.

–No le entendemos.

–Sí; que siempre se basa en los veteranos. En tres individualidades. Y cuando no están, no carbura el cuadro.

–¿Qué aconseja? ¿Una renovación?

–Una renovación requiere tiempo, y las nuevas adquisiciones no pueden hacer olvidar a los veteranos.

–Se llegó a decir que seguía teniendo el sistema de Marcel Domingo...

–¡Qué va! Del sistema de Marcel Domingo no queda nada. Y aunque el año anterior lo he visto muy bien, esta temporada le cuesta coger el ritmo.

–¿Conoce la causa?

–Lo que le decía antes. La juventud de los hombres que han llegado ha variado el sistema. Normal, claro. Pero falta que su introducción sea provechosa, y requiere tiempo y trabajo para el entrenador.

–Se le achaca a que los futbolistas van a muchas juergas...

–Se les achaca ahora, porque van mal. Todo esto es normal, creo yo. Ahora, a los seguidores no les importa si su equipo juega mal o regular; lo que les importa es que vayan arriba. Al principio de la tabla.

Julio Iglesias estaba jugando en su piso de Sevilla con sus dos hijas, Raquel y Sonia. La primera, la mayor, es santanderina, y la segunda, madrileña.

–La mayor tiene casi cinco años, y se llama Raquel, por su madre...

–¿Recuerda Madrid?

–No lo puedo evitar. Tengo un poco de nostalgia de Madrid. Es otra cosa. Sin embargo, no me puedo quejar. Estoy muy contento en el Betis y en Sevilla. Estoy feliz y alegre, y no tengo problemas.

–¿Ha ganado mucho dinero?

–Se vive. Yo soy una persona que se ha dedicado siempre al fútbol, desde muy chiquitín. Dejé estudios y todo, por este mundo que gira como una pelota de fútbol.

–¿Gana más en el Betis que en el Atlético?

–No tanto. Pero no me puedo quejar. Aquí estoy a gusto. Esto es lo importante.

Iglesias, de hombre duro a hombre experimentado. Un ciclo. Lo mismo que del Atlético –su club de toda la vida– al Betis. Sin renunciar, claro, a saltar al campo todos los domingos.

Enrique PIERI

 Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

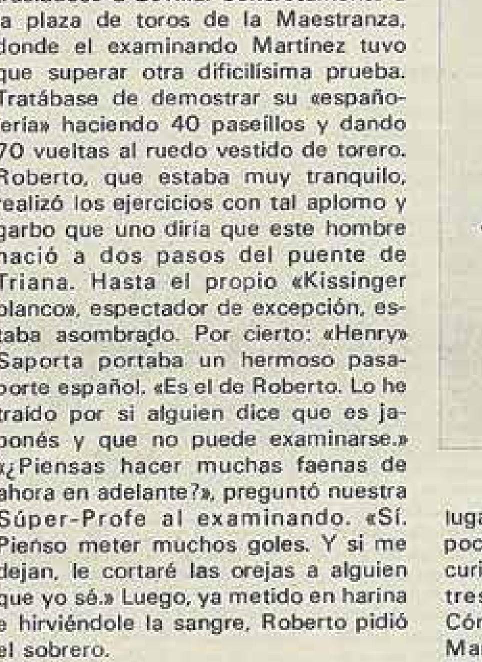
LOLA PONS en «ROBERTO, aprobado en español»



1

❶ ¿Qué es Roberto Martínez? ¿Español? ¿Pibe? ¿Moscovita? ¿Chino? ¿Políglota? ¿Boticario? ¿Australiano? Estas y otras preguntas similares se las formulan estos días los cueropiernistas hispanos, desde que un «tira de la manta» dijo que Roberto tiene de español lo mismo que Haile Selassie. Menos mal que el condestable Pérez Payá tranquilizó a las buenas gentes informándoles que los papeles de Martínez están en regla. De todos modos, AS-COLOR, siempre al servicio del deporte patrio, quiso someter a don Roberto a unas duras pruebas de «españolismo y olé», que, apresurémonos a consignarlo, superó cumplidamente, quedando así demostrado que «Chutagol» Martínez es tan español o más que Tip y Coll, que son de Valencia y Cuenca, respectivamente. En una cueva del Sacromonte y en presencia de nuestra Súper-Profe Lola Pons, don Roberto sufrió el examen de «bailoteo flamenqueril». Nosotros sólo diremos que si este golero quisiera podría quitar el pan a Antonio Gades. Claro que contó con un «jaleador» de excepción: Santiago Bernabéu, «Er Niño de Chamartín», que «jaleó» más y mejor que el señor González, el consorte de Lola Flores.

❷ De «Graná» y sus raciales cuevas, el alto tribunal encargado de examinar a «Porompompón» Martínez

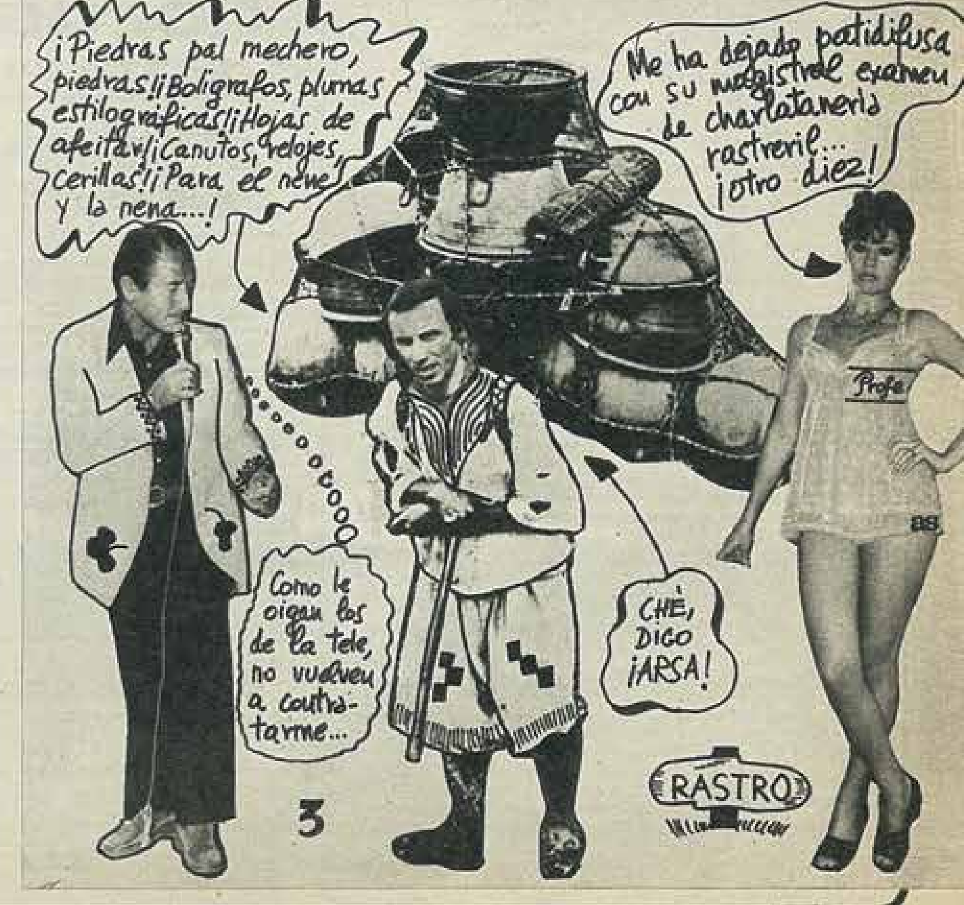


trasladóse a Sevilla. Concretamente a la plaza de toros de la Maestranza, donde el examinando Martínez tuvo que superar otra dificilísima prueba. Tratábase de demostrar su «españolería» haciendo 40 paseíllos y dando 70 vueltas al ruedo vestido de torero. Roberto, que estaba muy tranquilo, realizó los ejercicios con tal aplomo y garbo que uno diría que este hombre nació a dos pasos del puente de Triana. Hasta el propio «Kissinger blanco», espectador de excepción, estaba asombrado. Por cierto: «Henry» Saporta portaba un hermoso pasaporte español. «Es el de Roberto. Lo he traído por si alguien dice que es japonés y que no puede examinarse.» «¿Piensas hacer muchas faenas de ahora en adelante?», preguntó nuestra Súper-Profe al examinando. «Sí. Pienso meter muchos goles. Y si me dejan, le cortaré las orejas a alguien que yo sé.» Luego, ya metido en harina e hirviéndole la sangre, Roberto pidió el sobrero.

❸ Pero tal vez fuese la tercera prueba la más difícil. El ejercicio llevaba por título «Charlatanería rastreril». Como ustedes saben, pocos oficios hay tan españolísimos como el de «charlatán» en ferias, verbenas y, ¡cómo no!, en el castizo Rastro. Roberto fue situado por el alto tribunal en la esquina más estratégica del populoso lugar, bien surtido de mercancías. Al poco rato le rodeaba gran número de curiosos; Lola Pons calcula que unos tres mil entusiastas espectadores. Cómo lo haría de bien «Cascorro» Martínez, que en dos horas vendió 200 piedras «pal» mechero, 70 bolígrafos, 40 plumas, 156 hojas de afeitar, 37 canutos, 64 relojes (dos, de pared), 80 cajas de cerillas y 347 pares de calcetines. Kiko Ledgard, que estaba en otra esquina subastando sartenes y cacerolas, arrojó la sartén, digo, la toalla. «Yo me marcho. Con ese tipo ahí, no hay quien venda. ¡Como le oigan los de la «tele», no vuelven a contratarme!» El testimonio de don Kiko fue decisivo y el alto tribunal puso otro 10 al examinando. Total, que Roberto Martínez es más español que Rocío Jurado. ¡Enhorabuena, muchacho!



2



3



- Automovilismo. ¿Qué corredor se ha proclamado este año campeón del mundo?

  A. Emerson Fittipaldi. ☐
  B. Regazzoni. ☐
  C. Lauda. ☐
  D. Reutemann. ☐
  E. Edward Kennedy. ☐

- Fútbol. España empató con Argentina en Buenos Aires. Pirri marcó el gol español. ¿Quién el argentino?

  A. Babington. ☐
  B. Houseman. ☐
  C. Brindisi. ☐
  D. Roger. ☐
  E. Roberto Martínez. ☐

- Fútbol. España sólo ha ganado una vez a Argentina. Fue en Sevilla (1961) y por 2-0. ¿Quién marcó el segundo tanto?

  A. Amancio. ☐
  B. Gento. ☐
  C. Marcelino. ☐
  D. Lapetra. ☐
  E. Di Stéfano. ☐

- Fútbol. ¿Conoce usted la identidad del seleccionador argentino?

  A. Juan Carlos Lorenzo. ☐
  B. Zubeldía. ☐
  C. Pipo Rossi. ☐
  D. Menotti. ☐
  E. Escartín. ☐

- Patinaje. Cionin Villagrá es subcampeona del mundo a los diecinueve años. ¿A qué edad disputó su primer campeonato de España?

  A. A los diez. ☐
  B. A los doce. ☐
  C. A los catorce. ☐
  D. A los dieciséis. ☐
  E. A los seis. ☐

- Fútbol. En partido de la Eurocopa, la «frágil» Islandia ha visitado a la poderosa Alemania Oriental. ¿Resultado?

  A. 6-0. ☐
  B. 4-1. ☐
  C. 10-2. ☐
  D. 5-1. ☐
  E. 1-1. ☐

- Tenis. ¿Quién ha ganado el III Trofeo Meliá?

  A. Aún no se ha jugado tal torneo. ☐
  B. Nastase. ☐
  C. Borg. ☐
  D. Orantes. ☐
  E. Vilas. ☐

- Ciclismo. Por sexta vez consecutiva, Eddy Merckx ha ganado el Trofeo Superprestigio. ¿Quién ha sido segundo?

  A. Gimondi. ☐
  B. De Vlaeminck. ☐
  C. Zoetemelk. ☐
  D. Bitossi. ☐
  E. Nixon. ☐

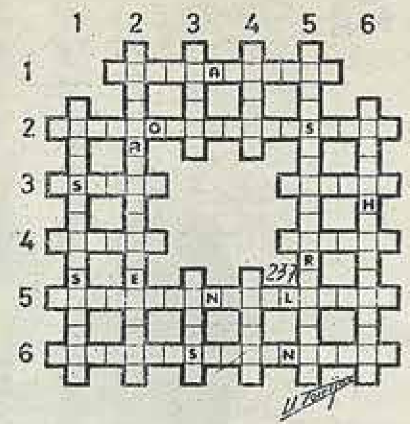
- Boxeo. La NBC nombró «púgil del mes de septiembre» a Bobby Chacón, campeón del mundo de los plumas. ¿Nacionalidad?

  A. Apache. ☐
  B. Norteamericana. ☐
  C. Mejicana. ☐
  D. Venezolana. ☐
  E. Peruana. ☐

- Hazañas históricas. Robert Craig Knievel es un motorista acróbata que se dedicaba, mediante una rampa, a saltar con su moto por encima de autos, colocados perpendicularmente. ¿Cuántos calcula que llegó a saltar? (y conste que eran autos norteamericanos).

  A. Cuatro. ☐
  B. Seis. ☐
  C. Ocho. ☐
  D. Diez. ☐
  E. Dieciséis. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

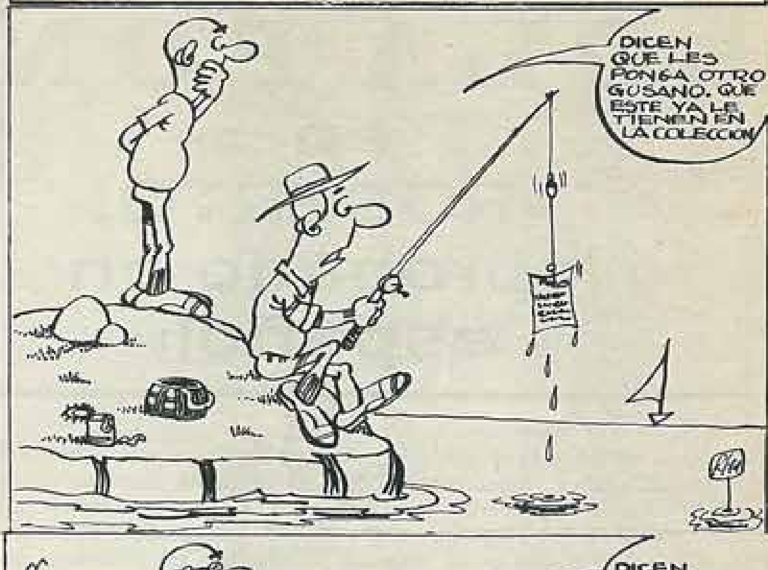
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

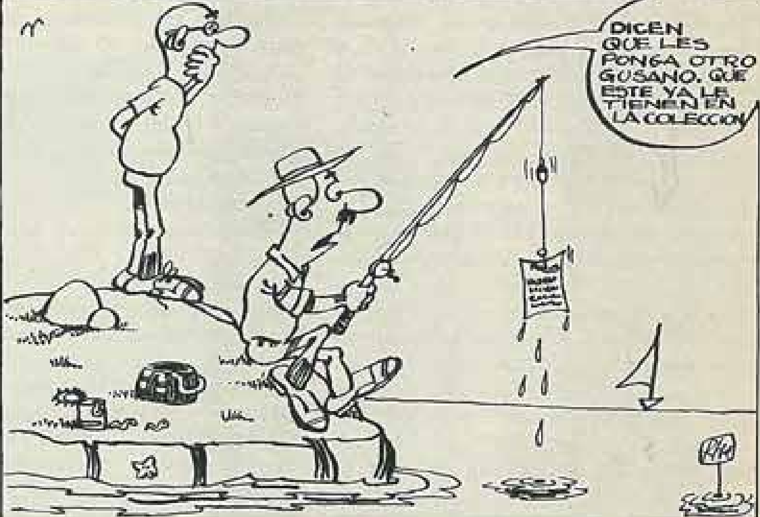
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Importante circuito automovilístico de Madrid. Llegar una embarcación a otra, chocar o tocar con ella. 2: Presagio o señal de cosa futura. Pilares muy altos de forma de aguja piramidal, que sirven de adorno en lugares públicos. Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones. 3: Campeón. Ciudad castellana. Asalto, acción de atracar. 4: Que carece del pigmento de la piel que da a ésta el color. Antigua ciudad que fue destruida junto con Gomorra a causa de la depravación de sus habitantes. 5: Importante torneo tenístico inglés. Escritor español en cuyo honor se instituyó un premio literario de novela, que lleva su nombre. Llave pequeña. 6: Estadio del Celta de Vigo. Acostumbraban. Monumento megalítico de las islas Baleares, llamado así por su forma de nave invertida.

VERTICALES. 1: Equipo italiano de baloncesto. Parte del calzado que toca el suelo (plural). Piedra labrada que forma parte de una construcción de sillería. 2: Ciclista español que murió en la vuelta a Andalucía 1973. Provincia levantina. Escoger. 3: Dejan de hacer o de decir una cosa. Jóvenes. Voz que se usa para detener las caballerías. 4: Aficionado a comer golosinas. Caudillo de gente de guerra. 5: Trofeo internacional de tenis cuyo símbolo es una ensaladera de plata. Chorro de agua que brota con violencia hacia arriba. Juego de azar consistente en una rueda giratoria y una bola que gira en sentido contrario (plural). 6: Ciudad europea donde tuvo lugar la Olimpiada de 1972. Que tiene mucha hambre.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 22 al 28 de octubre de 1974 — Por MARCO ALFA

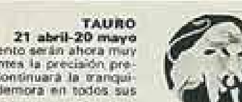


ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Ningún problema que requiera atenciones o demasiados cuidados. REFLEJOS: Posibles descuidos fácilmente controlables. PELIGROS: Carecerán de importancia, viva tranquilo. SUERTE: El día 27 será propicio para realizar algún cambio con éxito.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cualquier alteración será rápidamente desechada. REFLEJOS: Bastante normalidad en el nivel de precisión y rapidez. PELIGROS: Proteja convenientemente su cráneo y cara. SUERTE: Los días 23 y 30 serán los peores para sus asuntos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Los ejercicios de relajamiento serán ahora muy necesarios. REFLEJOS: En deportes potentes la precisión presentará cierta inestabilidad. PELIGROS: Continuará la tranquilidad en este terreno. SUERTE: Evite la demora en todos sus asuntos.



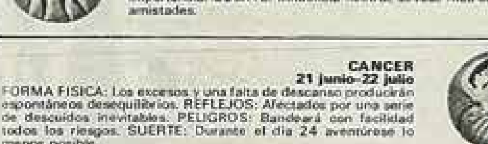
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Convendrá realizar prácticas de ejercicios respiratorios. REFLEJOS: No aptos para deportes de considerable duración. PELIGROS: Nada llegará a amenazarle seriamente. SUERTE: La influencia de ella le hará alcanzar alguno de sus objetivos.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Función orgánica armónica. Adecuado control de movimientos. REFLEJOS: Tendencia clara a la superación. PELIGROS: Mínimas contrariedades y, generalmente, de poca importancia. SUERTE: Influencia neutral, sírvase más de ciertas amistades.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Ningún retroceso importante, la normalidad será el aspecto más frecuente. REFLEJOS: La función de ellos podrá ser altamente controlada. PELIGROS: Mucho cuidado con los objetos en movimiento. SUERTE: Exceptuando el día 25, los demás serán algo difíciles.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Los excesos y una falta de descanso producirán espontáneos desequilibrios. REFLEJOS: Afectados por una serie de descuidos inevitables. PELIGROS: Bandeará con facilidad todos los riesgos. SUERTE: Durante el día 24 aventúrese lo menos posible.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Aumento de la resistencia, semana propicia para la recuperación. REFLEJOS: Falta de espontaneidad en los primeros momentos. PELIGROS: Nada pondrá en juego su integridad. SUERTE: Las cosas tenderán a salirle bastante bien.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Variabilidad en este terreno, medidas preventivas serán convenientes. REFLEJOS: Tendencia a aumentar el tiempo de reacción. PELIGROS: Tendrán bastante que ver con las torceduras. SUERTE: Cierto éxito en sus cosas durante el día 26.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Alteraciones circulatorias o molestias en miembros inferiores. REFLEJOS: Disminuirá la precisión de ellos. PELIGROS: Ningún compromiso especial, semana muy tranquila. SUERTE: El apoyo de ella evitará situaciones críticas.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Posible estado de tensión que dificultará el control muscular. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Los riesgos serán fácilmente desechados. SUERTE: La influencia positiva facilitará el buen fin de sus objetivos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ninguna contrariedad, adecuado aspecto astral en este terreno. REFLEJOS: Responderán con un alto nivel de rapidez. PELIGROS: Durante el día 22 deberá estar más prevenido. SUERTE: Continuará apoyándole, no abandone nada de lo ya empezado.



YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

VEINTISEIS VECES...

GALLEGO



—¡VEINTISEIS! ¡Veintiséis! ¡Veintiséis! ¡Ra, ra, ra!

—Esos gritos, esa pancarta... ¡Eh, oiga, usted está manifestándose!

—Sí, pero es una manifestación autorizada. Mire los papeles. Me la he autorizado yo mismo.

—¡Ah, bueno! Ya iba a avisar al señor Calixto, que vive en el tercero y es guardia municipal.

—¡Veintiséis, veintiséis, veintiséis! ¡Ra, ra, ra!

—Veintiséis... ¡qué! ¿Pesetas? ¿Horas de trabajo? ¿Solomillos al mes?

—¡Veintiséis veces internacional! ¡Veintiséis veces internacional!

—Eso dígaselo a Kubala.

—¿Cómo voy a decírselo si desde febrero de 1973, en Málaga, no nos vemos? Como ahora es tan amiguito de Benito... ¡Veintiséis, veintiséis, veintiséis! ¡Ra, ra, ra!

—Verá usted, señor Gallego, yo no soy muy entendida en fútbol, así que me gustaría que me aclarase un punto... ¿Cuando grita lo de «veintiséis veces internacional» a quién se refiere? ¿A Kubala? ¿A Benito? ¿A Rodríguez de la Fuente? ¿A usted?

—¡Eh, oiga, jefa, me refiero a mí, que he sido veintiséis veces internacional!

—No se altere.

—¿Cómo no voy a alterarme? El otro día tuve que recordárselo al corresponsal de AS en París. Hoy a usted. ¿Y mañana a quién? ¡No, no! ¡Esto es demasiado! ¡Oiga, que he sido veintiséis veces internacional!

—Sí, pero...

—¡Veintiséis, ni una más, ni cuatro menos! Verá cómo me sale la cuenta: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco y veintiséis.

—Suma usted mejor que el contable de Onassis.

—Además, mire mi cinturón, con veintiséis muescas. ¡Para que no se me olviden!

—Quisiera hacerle varias preguntas para centrar su caso. ¿Cómo se produjo su «matarile» a Bianchi? Dicen los cronistas que usted jugó «a lo Fernández»...

—Preferiría que me preguntase cuantas veces he sido internacional porque llevo un minuto sin decirlo y me noto raro.

—Luego, luego. Dígame ahora si es cierto que no tiene seguro su puesto en el Barcelona. Lo he leído...

—Oiga, ¿y no ha leído las veces que he sido internacional?

—Sí. Hasta en la sopa. Otra cuestion, ¿es usted tan violento como dicen?

—A mí lo único que me pone violento es que no me pregunta nada sobre mi historial internacional.

—Después, después.

—¡Ni después, ni narices! ¡Veintiséis! ¡Veintiséis! ¡Veintiséis! ¡Ra, ra, ra!

—¡Tenga, la factura! ¡Son veintiséis pesetas! ¡Gludblud!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

SE jugó el partido de la Hispanidad y la Copa cruzó el «charco» en esta dirección. Bien entendido que sólo en calidad de préstamo: El 12 de octubre de 1975 volverá a ponerse en juego, esta vez en un terreno español, entre los mismos contendientes, y así seguirán las cosas hasta que tenga propietario definitivo. Ya es sabido —y no como algún colega lo ha dicho, equivocadamente— que este trofeo, como los clásicos, se decidirá en tres victorias consecutivas o cinco alternas..., dándose como éxito el empate en terreno ajeno. Bien, pero hablemos del recientemente jugado encuentro. Fue malo; sin atenuantes, pese a lo que nos dijeran algunos enviados especiales. Es que hoy, amigos, no se puede engañar a nadie; con «eso» de las pequeñas pantallas a domicilio... Lo mismo argentinos que españoles pusieron de manifiesto —por si había alguna duda— lo flojo de nuestro fútbol. Aunque Kubala nos quiera hacer ver blanco lo negro... o lo oscuro...

DINAMARCA, ¿ARBITRO?

Ya lo dice el viejo refrán: «De fuera vendrá quien bueno te hará.» Y así ha sido. Medio mes después de nuestra «pírrica» victoria de Copenhague sobre Dinamarca en el primer encuentro para la Copa de Europa de selecciones nacionales, ha visitado aquel mismo terreno Rumania y... no ha podido ganar. Total, segundo éxito, en tan breve espacio de tiempo, de nuestro equipo nacional, que ha servido para que nuestros técnicos de altura digan esto y lo otro de nuestro equipo y de nuestros jugadores. Bueno, amigos, ni lo uno ni lo otro; quizá lo más razonable esté en la «medianería», que decía un amigo nuestro, años ha. Lo que sí puede adelantarse es que Dinamarca, tan desprestigiada en el grupo, puede convertirse en árbitro del mismo..., si contra Escocia repitiera sus dos anteriores actuaciones. Y, a propósito del fútbol escocés, recordemos a todos que el 20 del próximo noviembre nos toca jugar en Glasgow..., y ahí sí que nos jugamos más que el partido...



PIRRI, NUESTRA GRAN FIGURA

No había que ser adivino para... adivinarlo. En un partido de las características que presentaba el jugado el 12 de octubre, en la cancha del River Plate bonaerense, José Martínez «Pirri» tenía que ser una de las figuras descollantes. Y no sólo fue una de tales figuras, sino que lo fue en singular... en el doble sentido de la palabra. Pirri actuó a su clásico estilo batallador, haciéndose el amo del terreno y, además —regalo de la casa—, marcó el tanto hispano que dio por un minuto la victoria a España y, después, el empate final. Que Pirri es indiscutible figura hoy por hoy en el equipo español, eso lo sabe todo el mundo menos el amigo Kubala, que ante el partido contra Dinamarca sufrió de «amnesia» parcial. Y —naturalmente— en Copenhague se echó en falta a Pirri. Bueno, pues ¿quieren ustedes saber por qué jugó en Buenos Aires? ¡Pues porque Jesús Martínez estaba lesionado!

LOS PARTIDOS EUROPEOS

Estamos en vísperas del primer «round» de la segunda eliminatoria de las tres competiciones europeas de clubs. Puesto K. O. —sigamos «en boxeo»— el equipo donostiarra en el torneo de la UEFA, siguen cuatro clubs españoles en lucha: los dos campeones, el Atlético y el Zaragoza. De los cuatro, al que le ha tocado bailar con «el más feo», nada menos que contra el Feyenoord holandés —vencedor de la edición del 70—, es al «Barça». Los otros tres se enfrentarán a contrarios menos fuertes... en el papel. El Madrid, al Austria, a quien recibe en su estadio, y el Atlético y el Zaragoza, al Derby County inglés y Grasshoppers suizo, a los que visitarán «a domicilio». Seamos optimistas y pensemos que azulgranas y blanquirrojos pueden empatar, y los dos blancos —los de aragón con pantalón azul— pueden ganar. Y así las cosas, quedaría —espadas en alto, que es una frase muy bonita y muy oportuna para estos casos— todo pendiente para los segundos encuentros, que se jugarán el 6 de noviembre siguiente...

DANZA DE LOS «ORIUNDOS»

De nuevo el caso vetusto de los paraguayos en juego. Los dos clubs «nacionales» —y, naturalmente, nos referimos a la Real Sociedad donostiarra y al Athletic bilbaíno, por no querer «extraños» de ninguna clase en sus filas— lo han resucitado ahora, pero con ganas de seguir adelante, cueste lo que cueste. Se trata de la cantidad de «oriundos» que han inundado nuestro fútbol con certificados falsos. Se ha presentado una denuncia en la debida regla, dándose de lado esta vez a la Federación Española, por lo visto, «ciega, sorda y muda» para todo ello. La cosa no se presenta fácil, que hay muchos intereses por medio, pero las «razones» que se aportan son de tanto peso que la Justicia —y lo escribimos con mayúscula— a lo mejor da la razón a los clubs vascos. Aunque, claro está, pasarán muchos campeonatos antes...

LOS LIOS DEL MANZANARES

En el club Atlético de Madrid —a pesar de no tener piscina— se han revuelto una vez más las aguas de actuaciones extradeportivas de algunos de sus jugadores, concretamente de los cuatro argentinos que figuran en la plantilla hispanoamericana. Ciertas irregularidades en sus vidas noctámbulas han traído como consecuencia algunas sanciones de orden económico —que son las que más duelen a los profesionales, que tanto ganan—, y hasta la próxima. Parece ser, sin embargo, que uno de ellos —Ayala— no ha quedado muy satisfecho del castigo..., que incluso sólo ha sido de cara al exterior, puesto que el propio club le perdonó la multa al acudir el interesado en demanda de perdón, prometiendo no volverlo a hacer más. Lo peor del caso, según parece, es que se den publicidad a estas cosas tan internas de cada club. Y está visto que los líos del Manzanares siempre salen a flote...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Boca del pescador. 2: Gafas del «mirón». 3: Un gusano al lado del bote. 4: Una de las gotas de agua que se desprenden del cartel. 5: Cordón del zapato derecho del «mirón». 6: Hilo de la caña de pescar. 7: Un pájaro en el ángulo superior izquierdo. 8: Una estrella de mar pegada a las rocas. 9: Bigote del pescador. 10: Frente del pescador.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES 1: Jarama. Abordar. 2: Agüero. Obelisco. Salud. 3: As. Soria. Atraco. 4: Albino. Sodoma. 5: Wimbledon. Nadal. Llavín. 6: Balaídos. Solian. Naveta.

VERTICALES. 1: Ignis. Suelas. Sillar. 2: Galera. Alicante. Elegir. 3: Omiten. Mozos. So. 4: Goloso. Adalid. 5: Davis. Surtidor. Ruletas. 6: Munich. Hambriento.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Emerson Fittipaldi (A). 2: Roger (D). 3: Di Stéfano (E). 4: Menotti (D). 5: A los seis (E). 6: 1-1 (E). 7: Nastase (B). 8: De Vlaeminck (B). 9: Norteamericana (B). 10: Dieciséis (E).

Modelos contra actrices

Los equipos de rugby más atractivos del mundo

NO cabe duda de que éste es el equipo de rugby más atractivo del mundo. Quince atractivas mujeres, rubias, morenas, castañas y pelirrojas, cambiaron las pestañas postizas, el rímel y las medias de cristal por las medias de lana, las camisetas y el sudor.

Claro que el objetivo era un encuentro feroz entre las actrices y las modelos de Londres. Ninguna de ellas puso el menor reparo cuando se le propuso el partido. Nadie pensó en los riesgos que suponía un golpe en cualquier parte del cuerpo que el maquillaje no podría disimular a la hora de anunciar un espumoso jabón o en el momento de hacer una pequeña aparición de doncella en una representación teatral en televisión.

La naturaleza del fin de este encuentro era una obra de caridad, y tanto las modelos como las actrices aceptaron encantadas.

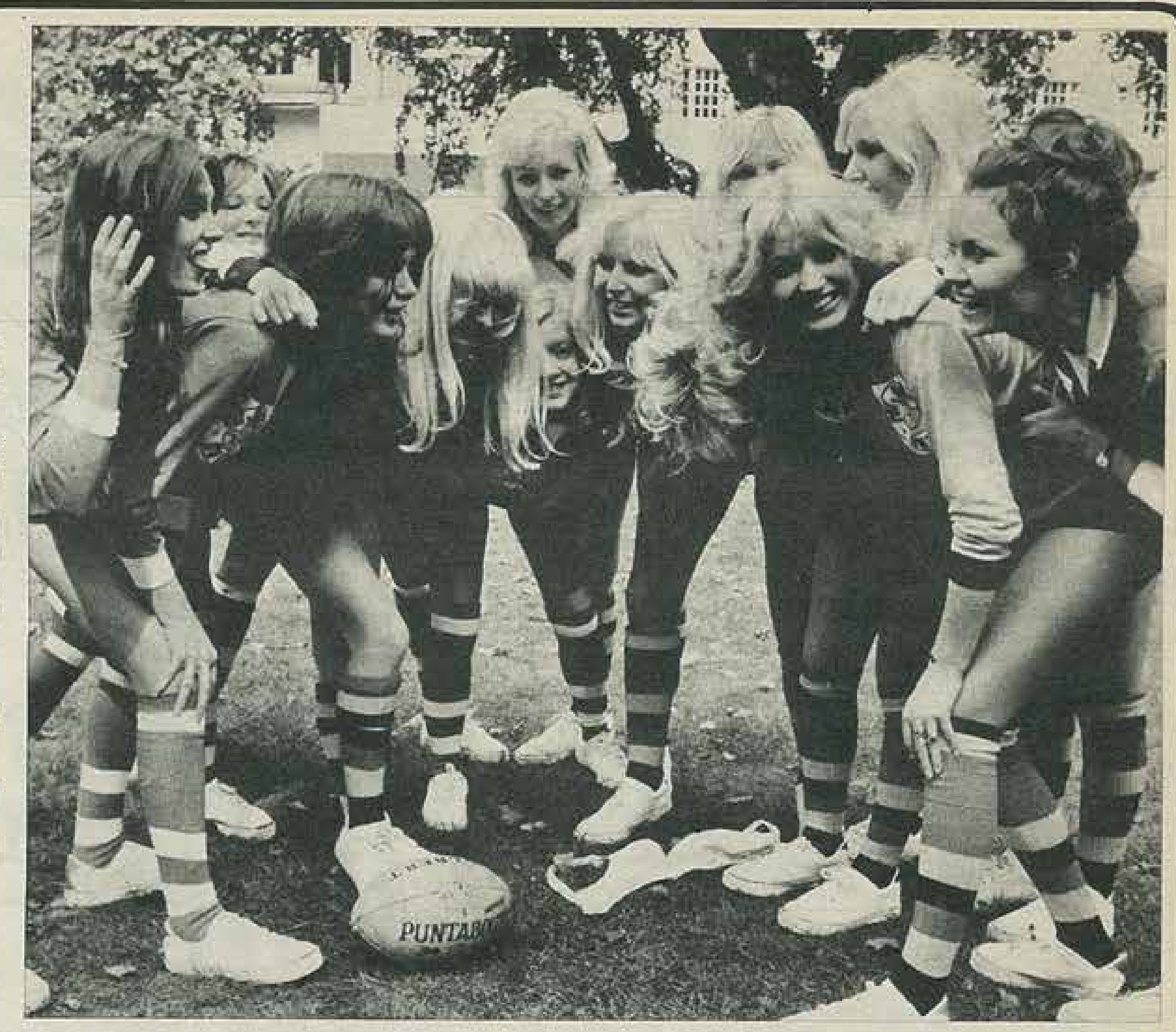
JUEGO VIOLENTO

El desarrollo del encuentro no fue tranquilo. Si cuando comenzó el partido, todas ellas aparecían hermosas y arregladas, el barro del terreno de juego se cebó en su belleza hasta convertirlas en bellezas de chocolate.

Después, en los vestuarios, los hematomas, las heridas y los arañazos, que se encontraban escondidos bajo el lodo, hicieron su aparición. Pero, como sufridas deportistas, ninguna de ellas hizo alusión a sus heridas, y más de una se fue a su casa con una cojera, producto de su ímpetu.

No se sabe quién ganó. Las reglas del rugby, tan diferentes a las del fútbol, fueron tolerantes con las bellas. Durante el encuentro se produjo más de una escena que quizá fuera más propia de club nocturno que de un terreno de juego. No obstante, sólo se trató de pequeños accidentes bien tenidos en cuenta por los espectadores.

Se negaron a ser retratadas al final del encuentro. Era natural. Su aspecto era muy diferente al del comienzo. Y, a pesar del rugby, no dejaban de ser mujeres.



EL EMPATE DE BUENOS AIRES

● En la capital de Argentina, las selecciones de aquel país y de España se enfrentaron en el segundo partido de la Copa de la Hispanidad. Hasta el presente, el saldo de estos encuentros es favorable a España, ya que en el primero de ellos venció nuestro equipo, y ahora, en Buenos Aires, se ha registrado igualada a un tanto. En los grabados aparece formada la selección española y tres fases del encuentro, que no se caracterizó por su brillantez.

(Fotos cedidas gentilmente por la revista «El Gráfico», de Buenos Aires.)



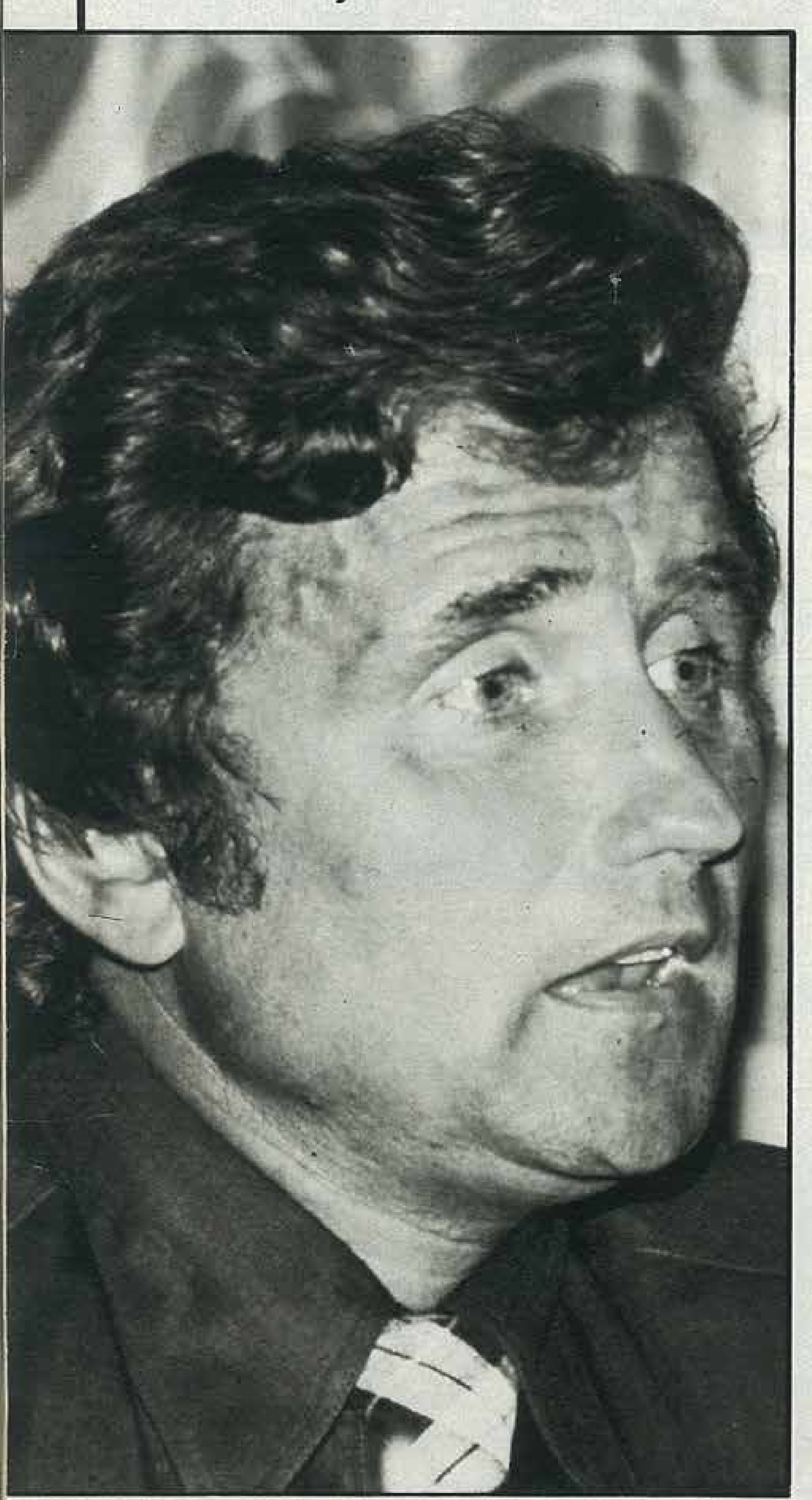




A la vuelta de los Campeonatos de Europa de Atletismo

INFORME DE MICHEL JAZY PARA «AS-COLOR»

Recomienda: «LA FEDERACION ESPAÑOLA DEBE FORMAR, SOBRE TODO, VELOCISTAS»



Vaticina: «El junior Cerrada, un fruto que granará en Montreal»

Diagnostica: «La maratón, prueba inadecuada para el temperamento de Mariano Haro»

Escribe: MATEO ROSSELLO Y MUNAT - Fotos: GERARD ROLAND

EL joven atleta hispano Cerrada, brillante campeón de los 5.000 metros junior en Roma, está llamado a las más sensacionales empresas deportivas.

Un requisito previo: debe evitar la búsqueda prematura de plusmarcas, que le equivaldría a correr el riesgo estúpido de querer cortar el fruto antes de que esté maduro.

Si así lo hace, cubrirá a España de gloria en Montreal.

* * *

Ocho años y unas pocas libras más de peso —¡pero tan pocas!— separan al Michel doble laureado de 1966 en los campeonatos europeos de Budapest (oro en los 5.000, plata en los 1.500) del reposado monsieur Jazy, representante de la marca de artículos deportivos Adidas, que hace hoy recuento cuantitativo y cualitativo de las pasadas justas atléticas romanas.

El, que figuró 59 veces en la selección gala de atletas y estableció las plusmarcas francesas de los 800, 3.000 y 5.000 metros, de las 880 yardas y de las seis millas, vive en eterna luna de miel con el atletismo. Viajó a Roma en calidad de asesor técnico de semifondo, para los competidores de su país en dicha especialidad.

El «Informe Jazy» de los últimos campeonatos continentales de atletismo empieza, por expresa voluntad y cortesía de su autor, con el análisis de los participantes hispanos.

Aparte el ya mencionado Cerrada, nuestro interlocutor habla muy bien de Mariano Haro:

—Un formidable 10.000 metros. Ha sido en la Ciudad Eterna el igual de sí mismo: sencillamente magnífico.

—En España, Jazy, alguien afirmó que Haro tiene que entrenarse en la maratón...

—No. No es ésta mi opinión. Me sorprendería mucho que quisiera disputar este tipo de prueba. No cuadra con su temperamento.

A Jazy, galardonado por partida doble en los 1.500 metros —medalla de plata en la Olimpiada de Roma (1960) y de Oro en los campeonatos europeos de Belgrado (1962)—, no le dice absolutamente nada el nombre de Andrés Balbé. ¡Un poco desolador para el semifondista español!

BLUME, LUMINOSO. BARRIS, VOLUNTARIOSO. ESTEBAN, MUY DOTADO

No resiste, en cambio, a la tentación de hablarme de Tomás Barris, titular de todos los récords de España desde los 800 a los 1.500 metros, y de Esteban.

—El primero, independientemente de sus aptitudes, lo ha conseguido todo mayormente a fuerza de entrenamiento. El segundo es el mejor corredor ibérico, el más dotado. Sobre todo en estos mismos 800 y 1.500 metros. Aunque no dio nunca la plena medida de su indiscutible talento. Cuestión de psicología, sin duda. Pero ninguno de todos ellos ha igualado al gimnasta Joaquín Blume. Luminoso, vamos. Yo creo que es de lo mejor que ha dado España en muchos años.

El amabilísimo y habilísimo Jazy ha conjugado para este reportero un futuro de esperanza —Cerrada— y un pretérito de gloria —Barris, Esteban, Blume—. Quizá para eludir un presente de consternante mediocridad: Fernández, Martínez y Arnau, Llovera y Calleja, Rafael Cano, Sarriá, Blanquer...

—Le he pedido, Michel, que me hable de los atletas españoles de 1974 en Roma...

—Pues si se empeña... Bueno, la verdad es que no hemos visto a ninguno destacarse en una disciplina cualquiera. Aunque tampoco los franceses podemos echar las campanas al vuelo.

—¡Pero Jazy! Guy Drut, Yves Le Roy, los cuatro de relevos 4 × 100...

—¡Ya, ya! ¿Y qué? Para un efectivo de cincuenta atletas, cosechar dos medallas de oro, dos de plata y una de bronce no constituye precisamente cosa del otro jueves. Es sencillamente algo simpático.

En esta afirmación de nuestro entrevistado asoma la intransigencia del ex plusmarquista mundial de los 2.000 metros, dos millas y 4 × 1.500 metros. Del que supo ser antes implacable consigo mismo, para exigir siempre más y mejor de los otros.

ATLETA NATURAL: LUZ VERDE. ATLETA DE LABORATORIO: LUZ ROJA

Para ello, Jazy no desdeña incursionar en los terrenos de la medicina y hasta, si se tercia, más específicamente en los de la biología.

Y he aquí el fruto de sus búsquedas:

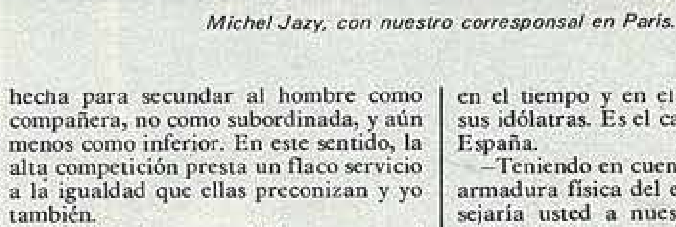
—¿Medicina deportiva? Sí, con reparos.

El sí: la medicina deportiva puede y debe determinar la aptitud de un atleta para la alta competición. Lo que debe hacer adaptando el entrenamiento a cada caso particular. Ni el mejor médico ni el más autorizado entrenador pueden saber, a priori, la capacidad de asimilación del entrenamiento en un atleta.

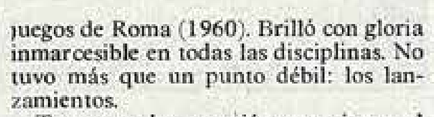
Por ello, prosigue Jazy, el facultativo




«Dentro de un par de años seré cuarentón, pero voy a competir, aunque sea con veteranos como yo.»



Michel Jazy, con nuestro corresponsal en París.



debe multiplicar y prolongar sus contactos en las pistas, estadios, piscinas... Esto le llevará a detectar el atleta natural y a medir sus posibilidades en su medio ambiente natural, más que en gabinetes y laboratorios.

Los reparos: el galeno deportivo ha hecho escasos progresos en el diagnóstico y en el tratamiento.

–Yo fui a Alemania, para consultar al doctor Gadchler, que se ocupaba de controlar los entrenamientos de mi amigo español Barris. Me hizo pasar tests médicos. Según él, éstos fueron negativos. Pero lo que ignoraba Gadchler –subraya Michel– es que yo nunca me encontré precisamente mejor que cuando mis curvas musculares eran malas. O que, si es cierto que por tener un corazón pequeño mi ritmo de latidos es aceleradísimo tras el esfuerzo, mi recuperación es también rapidísima.

–Déme ahora un ejemplo de falta de progreso en el tratamiento de una lesión.

–Muy fácil. Seguimos con casos de distensiones ligamentosas o musculares, que inmovilizan a un deportista, hoy como hace años, durante dieciocho meses. Para orientar al atleta, el médico no debe tampoco vacilar en recurrir al biólogo. En determinados casos, al etnólogo.

–¿Incluso al etnólogo?

–Por supuesto –replica rápido Jazy–. Tomemos el caso de un deportista negro. En toda competición de movimiento natural, carrera, salto, se muestra muy superior al blanco. Pero le es inferior en fuerza: lanzamientos de disco, martillo, jabalina.

–¿Olvida usted, Jazy, que los campeones mundiales de boxeo, en pesos pesados, son casi todos negros?

–No. No lo olvido. Pero, aparte de que el pugilismo recaba un excelente juego de piernas, flexiones de busto y reflejos, movimiento, en suma, exige igualmente tanta o más precisión que fuerza. El K. O. es muy a menudo obra de un golpe prodigiosamente preciso.

Recordemos al negro Rafer Johnson, campeón olímpico de decatlón en los Juegos de Roma (1960). Brilló con gloria inmarcesible en todas las disciplinas. No tuvo más que un punto débil: los lanzamientos.

Tampoco la natación constituye el fuerte de un atleta de color. Yo no recuerdo uno solo que haya sido gran nadador.

LA MUJER ATLETA: MAYOR RESISTENCIA PARA EL DOLOR. EL PROGRESO DE LA RAZA

–Volvamos a Roma. Empezó usted con los españoles y los franceses. Siga su recapitulación...

–Las justas atléticas fueron decepcionantes desde el punto de vista de resultados masculinos. La lección tuvo esta vez nombre de mujer. Las tres únicas plusmarcas mundiales, altura, jabalina, relevos 4 × 100, fueron obra de muchachas germano-orientales.

–¿Cómo lo explica usted?

–A mediados de junio llegaron a nuestro continente atletas neozelandeses y norteamericanos. Todos los europeos quisieron «entrenarse» a base de organizar competiciones con ellos. Llegaron luego a Roma ya agotados. Pero sigamos con las mujeres. Ahí tiene usted la hazaña de la polaca Szewinska, con un tiempo de 49 segundos, nueve décimas, en 400 metros. Es un resultado superior, desde el punto de vista valor, al récord mundial de los 400 metros masculinos de Ewans. Y tengamos en cuenta que la morfología de la mujer lleva inherentes resultados generalmente inferiores a los masculinos, en tiempos o en metros. Tienen ellas, en cambio, una aptitud superior a la nuestra para soportar el dolor. La prueba: tras correr una agotadora maratón, terminan casi siempre más frescas que los hombres. Pero yo estoy contra la participación femenina en pruebas de alta competición. Es de lamentar que la lección haya venido este año de ellas.

–¿Y la igualdad de sexos, Jazy?

–Para mí radica en que la mujer está hecha para secundar al hombre como compañera, no como subordinada, y aún menos como inferior. En este sentido, la alta competición presta un flaco servicio a la igualdad que ellas preconizan y yo también.

–A nivel de competición pura, ¿qué enseñanzas se desprenden de los campeonatos romanos?

–Una neta mejora biológica de la especie. Esta generación no conoció la guerra. Hoy, doce muchachos pueden todos aspirar razonablemente y por igual a una plusmarca mundial. Ya no es posible un Zatopek o un Paavo Nurmi, ganando una carrera con 200 metros de ventaja. En sprint –sigue disertando Jazy– desapareció la posibilidad de los dos o tres metros de ventaja con que ganó Jesse Owens los 100 metros. El mismo cuyo récord de salto de longitud (8,13) duró treinta años. ¿Sabe cuánto hubo entre el segundo y el quinto clasificados en los cien metros de Roma?

–¿Cuánto?

–Cinco milésimas de segundo. A esta mejora de la especie hay que añadir una moderna metodología del entrenamiento y la aparición de pistas sintéticas, tartán y zenitán. Pero las marcas deben mejorarse, ante todo, merced a la seriedad del entrenamiento.

FRANCIA, SEPTIMA. ESPAÑA, DECIMOQUINTA

–¿En qué lugar colocaría hoy a España la «cotización de valores» de una «bolsa» del atletismo mundial?

–En el decimoquinto.

–¿Y a Francia?

–En el séptimo, detrás de Estados Unidos, URSS, Alemania Oriental y Occidental, Gran Bretaña y Polonia, por este orden. Yo coloco a los franceses, y también por este orden, delante de finlandeses, checoslovacos y suecos. En los países anglosajones –sentencia Jazy– el deporte es casi una religión, que tiene sus fieles. En los latinos, se reduce a una suma de individualidades esporádicas, en el tiempo y en el espacio, que tiene sus idólatras. Es el caso de Francia y de España.

–Teniendo en cuenta temperamento y armadura física del español, ¿qué aconsejaría usted a nuestra Federación de Atletismo?

–Que oriente su política hacia la formación de velocistas. En sprint, los españoles pueden lograr cosas tan interesantes como los franceses en medio fondo o los ingleses en largas distancias.

–¿Qué haría Michel Jazy si volviera a empezar?

–Pienso que, disponiendo como he dispuesto de mejores aptitudes para los 5.000 metros., me consagraría más a esta especialidad.

–¿Incluso después de lo de Tokio?

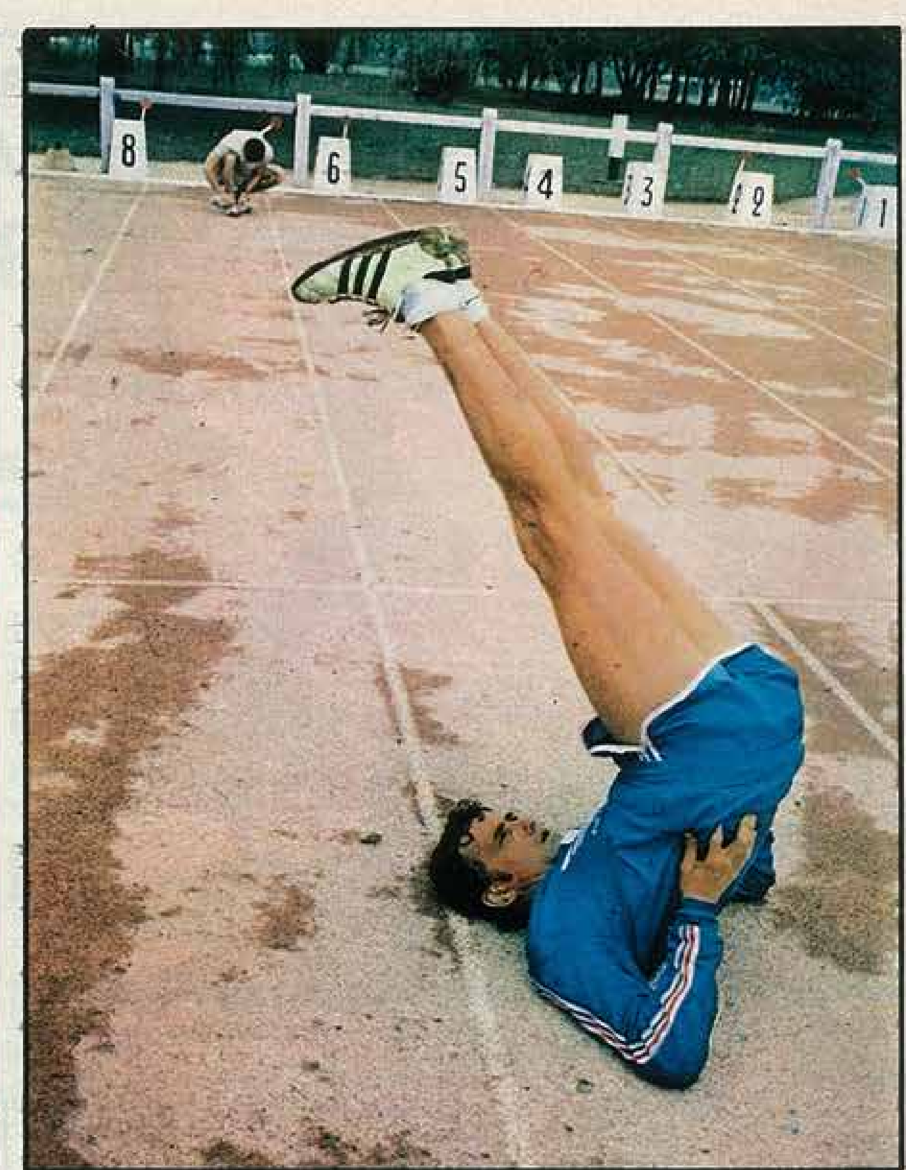
–Incluso.

Como buen latino, Jazy tiene sus ídolos. Como buen francés, los descubrió primero en el hexágono galo: Mimoun, el «monstruo de Melbourne» y rival de Zatopek; Jean Claude Bouttier, François Cevert, «cuya tragedia no consiguió todavía olvidar»; el judoka Jean Paul Coche... Como buen vecino, los halló también en España.

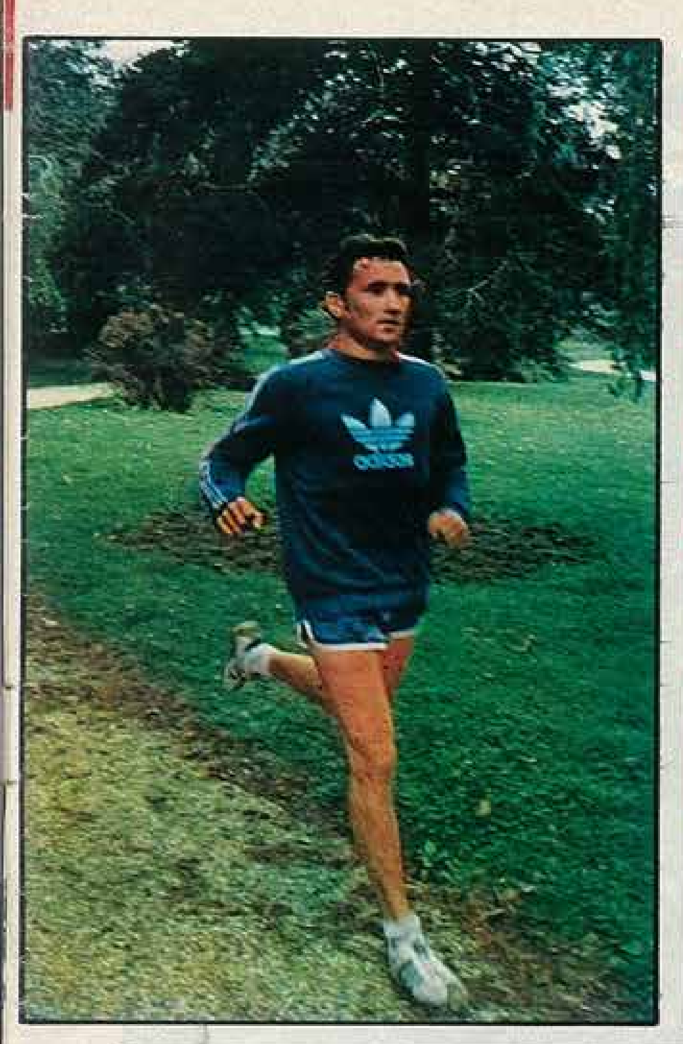
–Luisito Suárez –me dice– hacía brujerías con el balón. ¿Y Currillo? ¿No vio usted torear a Currillo? Yo sí. Era alucinante contemplar a aquel «crío de cristal» estoquear ¡reses de más de quinientos kilos! Hay una diferencia entre el torero y el atleta: aquél puede repetir su hazaña, la estocada, al día siguiente. Este, no.

* * *

Las gentes sencillas de Francia, las mismas que lloran de alegría con los triunfos de Poulidor, proclamaron a Michel Jazy «caballero de Olimpia» en lo más recóndito de sus corazones, mucho antes de que un decreto oficial del Gobierno francés le convirtiera en caballero de la Legión de Honor.


8
6
5
4
3
2
1







VUELVE UN CAMPEON DE ATLETISMO

● Michel Jazy, al que podemos considerar como el emperador del semifondo europeo de otros tiempos, se había retirado del atletismo activo, continuando como asesor técnico de la selección francesa. Pero el gusanillo de la afición le mueve a volver a las pistas, aunque, seguramente, sólo luchará contra veteranos como él. Ya se está entrenando, y en los grabados le vemos en el campo de atletismo, saltando vallas, corriendo e incluso jugando al fútbol.





EN LAS PALMAS, NUEVO

Benito despeja de cabeza adelantándose a la acción de un contrario.



El argentino Wolf trata de burlar a Breitner. Detrás aparece Rubiñán dispuesto a intervenir en la jugada.



Pirri se lleva el balón, resolviendo de esta forma una jugada de peligro para su área.

TRIUNFO MADRIDISTA



Netzer toma sus precauciones ante la entrada poco ortodoxa de un jugador contrario.



El extremo derecho de la Unión Deportiva Las Palmas pretende centrar de espaldas a Benito.



Netzer y Rubiñán impiden una penetración de León.



Felipe, que sustituyó a Páez, remata espectacularmente de cabeza.
(Fotos J. Gálvez, enviado especial.).

(Fotos J. GALVEZ, enviado especial.)

SIN CONOCER LA DERROTA

Triunfó el Madrid en Las Palmas y sigue, por tanto, sin conocer la derrota. En los grabados vemos el momento en que Pirri dispara, consiguiendo el primer tanto madridista; a Santillana, parando el balón con el pecho, para luego chutar y conseguir el segundo gol; a Miguel Angel, que tuvo una destacada actuación, deteniendo una pelota, protegido por Pirri, y, finalmente, a Macanás, malogrando una buena oportunidad, al disparar a las nubes.

